



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO – HUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Análisis narratológico de la obra *El club limonada*, de María Fernanda Heredia

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Autora: Mora Pacheco, Daisy Nathali

Directora: López Álvaro, Gabriela Maritza MSC.

CENTRO UNIVERSITARIO QUITO

2014

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Magíster.

Gabriela Maritza López Álvaro
DOCENTE DE TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría, denominado: “ANÁLISIS NARRATOLÓGICO DE LA OBRA *EL CLUB LIMONADA*, DE MARÍA FERNANDA HEREDIA” realizado por Mora Pacheco Daisy Nathali, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja,.....

f.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Mora Pacheco Daisy Nathali, declaro ser autora del presente trabajo de fin de maestría: Análisis narratológico de la obra *El club limonada*, de María Fernanda Heredia, de la Titulación de la Maestría de Literatura Infantil y Juvenil, siendo López Álvaro Gabriela Maritza directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja de posibles problemas o acciones legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, concepto, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del Patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realizan a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f.

Mora Pacheco Daisy Nathali

1717878217

DEDICATORIA

Este trabajo de tesis de grado está dedicado a Dios, por regalarme mi vida y fortaleza necesaria para seguir adelante; a mis padres, quienes con considerable amor han hecho de mí una persona con valores.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por bendecirme en cada etapa de mi vida.

A mis padres y hermana que confiaron siempre en mí.

A mi novio por apoyarme.

A mis maestros quienes con gran ultraísmo compartieron sus nobles conocimientos.

A mi Universidad UTPL por permitirme ser una mejor persona y educadora.

CARÁTULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE FIN DE MAESTRÍA.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORIA.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I.....	5
1. Presentación de la investigación.....	5
1.1. Antecedentes.....	6
1.2. Pregunta directriz.....	6
1.3 Objetivos de la investigación	6
1.3.1 Objetivo general.....	6
1.3.2 Objetivos específicos.....	6
CAPÍTULO II.....	8
2. Marco teórico y conceptual.....	8
2.1 Literatura infantil y juvenil.....	9
2.1.1 Orígenes y desarrollo de la literatura infantil y juvenil.....	11
2.1.2 Importancia.....	11
2.1.3 Generalidades del estudio.....	15
2.1.4 La literatura infantil y juvenil en Ecuador.....	15
2.2. La escritora María Fernanda Heredia.....	17
2.2.1 Vida.....	17
2.2.2 Obras.....	18
2.3 Aclaración de teorías y conceptos.....	19
2.3.1 Narratología.....	19
2.3.2. Texto narrativo.....	20
2.3.3. Clases de textos narrativos.....	20
2.3.5. Elementos narrativos.....	21
2.3.5.1. <i>Trama</i>	21
2.3.5.2. <i>Tema y motivos</i>	21
2.3.5.3. <i>El narrador</i>	22

2.3.5.4. <i>Personajes</i>	24
2.3.5.5. <i>El espacio y ambiente</i>	26
2.3.5.6. <i>Tiempo</i>	26
2.3.5.7. <i>Estilo</i>	27
2.3.6 Figuras literarias.....	29
CAPÍTULO III.....	32
3. Narratología.....	32
3.1. Introducción previa al análisis de la obra <i>El club limonada</i>	33
3.2. Análisis narratológico.....	33
3.2.1. Trama de la Obra <i>El club limonada</i> de María Fernanda Heredia.....	33
3.2.2. Análisis del Tema y Motivos.....	35
3.2.3. Análisis de Narrador.....	40
3.2.4. Análisis de los Personajes.....	44
3.2.5. Análisis del Espacio y Ambiente.....	50
3.2.6. Análisis del Tiempo.....	53
3.2.7. Análisis del Estilo.....	56
3.3 Figuras literarias presentes en la obra.....	59
CONCLUSIONES.....	64
RECOMENDACIONES.....	66
BIBLIOGRAFÍA.....	67
ANEXOS.....	72

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo esencial profundizar en la narrativa de la escritora quiteña María Fernanda Heredia, a través de una de sus principales obras: *El Club Limonada*. En cuanto a la organización de la investigación, se desarrolla en cuatro capítulos. El primero contiene la presentación e importancia de la investigación. El segundo capítulo describe brevemente la trascendencia de la literatura infantil y juvenil, generalidades, características y biografía de la autora, aclaración de teorías y conceptos, texto narrativo y los elementos narratológicos (trama, tema – motivos, narrador, personajes, lugar, tiempo y estilo). En el tercer capítulo se realiza un análisis de los elementos narratológicos de la obra *El Club Limonada*, de María Fernanda Heredia.

Para finalizar el trabajo se presentan las conclusiones, recomendaciones y la bibliografía respectiva.

De acuerdo con su naturaleza, se trata de una investigación cualitativa, cuyos resultados proporcionarán datos importantes sobre la atractiva y peculiar narrativa de la autora de la obra en cuestión.

Descriptores: María Fernanda Heredia, elementos narratológico, *El club limonada*.

ABSTRACT

Present study's main goal is to deepen into quitean writer María Fernanda Heredia' narrative, through one of her major works: Lemonade Club (*El Club Limonada*). As for the research organization, it is carried out in 4 chapters. First contains the presentation and research's importance. Second briefly describes children's and juvenile's literature's transcendence, general features, characteristics and author's biography, clarification of theories and concepts, narrative text and narratologic elements (plot, topic – motive, narrator, characters, place, time and style). At third chapter, an analysis of narratologic elements is developed for Maria Fernanda Heredia's work *El Club Limonada*.

Findings, recommendations and bibliographic reference are exposed to fulfill the study.

According to its nature, this is a qualitative research, whose results provide important insights into the author's attractive and unique narrative.

Descriptors: María Fernanda Heredia, narratologic elements, Lemonade Club.

INTRODUCCIÓN

Los insuficientes comportamientos lectores, la poca valoración y, por ende, el escaso análisis de las obras literarias ecuatorianas constituyen las mayores falencias en el ámbito académico.

Los adolescentes no acceden a la lectura. El índice de lectura por persona en el país es el más bajo en América Latina. 0,5 libros por año lee en promedio cada ecuatoriano, según datos de la Unesco. Eso quiere decir que cada habitante lee la mitad de un texto, en el mejor de los casos. (El telégrafo, 2012, párr. 1).

Quizhpe (2013) afirma que esto se da porque los niños y jóvenes no tienen acceso al libro o no tienen interés por su lectura. El poder adquisitivo de los ecuatorianos no permite el consumo del libro, no tienen tiempo para leer porque lo primero es el pan del día, gran parte de los maestros no son los mejores mediadores y animadores de lectura, en las escuelas del país utilizan un texto único. (párr. 6). Es decir, el bajo índice de lectura se genera porque en casa no se fomenta este comportamiento y en la escuela los docentes imponen la lectura de obras ajenas a su realidad.

La narrativa de María Fernanda Heredia está vinculada con la realidad, por ende, en sus obras se evidencia el pensamiento y las vivencias actuales de los adolescentes; y, por otro lado, nos permite recordar lo que alguna vez sentimos y vivimos los adultos.

Estas características hacen que sus obras sean entretenidas y motiven el interés por la lectura en los adolescentes, pero es indispensable complementarla con el correspondiente análisis narratológico y así comprender el contenido del texto en su totalidad. Por lo expresado, la siguiente frase de Rialp resulta oportuna: "Interpretar una obra no se reduce a verla desde fuera y hacerse cargo de lo que en ella acontece. Significa entrar en juego con ella, rehaciendo personalmente sus experiencias claves. La interpretación literaria nos mueve a *trascender* en todo momento la apariencia de los acontecimientos y penetrar en su sentido más hondo"

(citado en López, s.f., pp. 2-6). En otras palabras ratifica lo importante que es analizar una obra considerando los elementos narratológicos que la conforman.

Lo que se pretende con el análisis literario de *El Club Limonada* es profundizar en los elementos narratológicos (trama, tema – motivos, narrador, personajes, lugar, tiempo y estilo.) inmersos en la obra. Además, ampliar el nivel de conocimiento en los estudiantes acerca de este tema y así garantizar un óptimo aprendizaje de los textos que puedan leerse a futuro, al orientarlos hacia una correcta valoración de los mismos.

CAPÍTULO I

PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1.2 Antecedentes

Existe una gran dificultad a la hora de elegir y promover la lectura infantil y juvenil en las instituciones educativas, y es que esta no satisface los gustos e intereses de los estudiantes, ya que la mayoría de textos escogidos abarcan temas que no describen lo que sienten los lectores. (Rodríguez, 2005, p. 13).

Como consecuencia, los niños y jóvenes lectores sienten aburrimiento y abandonan rápidamente el gusto y el comportamiento lector.

El club limonada de María Fernanda Heredia es un libro que aborda temas relacionados con: la amistad, el amor y la lealtad en la adolescencia; es decir se enfoca en situaciones que pertenecen a la realidad de los niños y adolescentes, por ende esta obra constituye un referente para promover la literatura infantil y juvenil. Tomando en cuenta este valioso precedente es necesario conocer a fondo esta obra, a través del análisis narratológico.

1.3 Pregunta directriz

¿Cómo se configuran los elementos narratológicos presentes en la obra *El Club Limonada*, de María Fernanda Heredia?

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivo general.

Analizar la obra *El Club Limonada*, de María Fernanda Heredia, a través del estudio de los elementos narrativos con el fin de identificar su configuración.

1.4.2 Objetivos específicos.

1 Comprender el contenido de la obra y reconocer los elementos narratológicos (trama, tema – motivos, narrador, tiempo, espacios, personajes y estilo) inmersos en ella.

2 Realizar un análisis de los elementos narrativos (trama, tema – motivos, narrador, tiempo, espacios, personajes y estilo) del libro en cuestión.

3 Analizar la configuración de la: trama, tema – motivos, narrador, tiempo, espacios, personajes y estilo y la interrelación existente entre estos elementos.

4 Contribuir con el análisis narratológico de obras literarias de literatura infantil y juvenil del Ecuador, para valorar lo nuestro.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

2.1 Literatura infantil y juvenil

La definición de la literatura infantil y juvenil, a través de la historia, ha sido un punto de discusión entre varios expertos en la materia, quienes, incluso, han negado su existencia, como se evidencia en la siguiente frase:

El filósofo italiano Benedetto Croce afirmó que: El arte para niños no será jamás verdadero arte. Basta la simple referencia al público infantil como dato fijo que hay que tener rigurosamente en cuenta, para turbar el trabajo artístico e interrumpir allí algo que es superfluo o defectible y que no responde ya a la libertad y a la necesidad interna de la visión. (Peña, 2010, p. 7).

En aquella época el niño no era considerado un ser importante y, por ende, todo lo relacionado a él carecía de valía, es por ello que, para Benedetto, la literatura no es más que una perfecta aliada de la pedagogía y la didáctica; es decir, sin estas la literatura infantil no existe y por lo tanto no posee lo necesario para ser considerada un arte.

Medio siglo después la definición de literatura infantil cambió:

Carmen Bravo menciona: Cualquier obra bien escrita, vaya dirigida a quien sea, es una obra de arte. Súbitamente la literatura infantil ha sido iluminada y ha cobrado categoría artística. Lo que en otros tiempos fue género menor, a veces despreciable, se considera como obra de arte. Así los clásicos infantiles pueden valorarse con la misma medida que los clásicos tradicionales, y una rima infantil encierra tanta gracia como un soneto perfecto. Por lo cual, pudiera resultar culturalmente vergonzoso desconocer la literatura infantil. (Peña, 2010, p. 7).

Juan Cervera dice que “en la literatura infantil se integran todas las manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra con finalidad artística o lúdica que interese al niño” (citado en Martos, s.f.).

El profesor Lapesa manifiesta que “es la creación artística expresada en palabras, aun cuando no haya sido escrito, sino propagado de boca en boca” (citado en Martos, s.f., p. 4).

La literatura infantil y juvenil es aquella obra de arte que contiene la calidad y magia necesarias para lograr que el ser humano sea mejor y más feliz. Se acopla a cualquier edad cronológica, cultura y lugar. Logra ser renovadora pues es capaz de transformar a un adulto triste, estresado y cansado en niño alegre, dispuesto a volver a soñar libremente, a liberarse de paradigmas y disfrutar del placer de estar vivo. Tal como sucede con las obras de María Fernanda Heredia.

En las definiciones anteriores, la literatura infantil ya es considerada un verdadero arte, que no se limita a lo didáctico y documental. Ya se trata de creaciones maestras que tienen como vehículo la palabra oral o escrita y cuyos destinatarios son los niños y niñas.

En este punto es indispensable resaltar que “no todos los libros escritos para público infantil son literatura, es necesario diferenciar entre los textos y las obras literarias” (Arízaga, 2010, p. 12).

Los textos para niños, son libros, por lo general ilustrados, que incluyen consejos y están enfocados a la enseñanza. Las obras literarias, en cambio, permiten la reproducción de mundos imaginarios por un mero placer estético. Estas satisfacen una necesidad cultural porque privilegian a niños y adolescente en su crecimiento interior, así como en su búsqueda de identidad y autonomía; es decir, les permiten ser mejores y más felices.

Al respecto, Juan Cervera señala que es importante que distingamos entre obra literaria y lo que no lo es; que quede clara la diferencia entre el lenguaje estándar, utilizado, por ejemplo, en los libros de texto, y el lenguaje artístico, vehículo de la producción literaria, que ha de ser aceptado por el niño (citado en Chiao-Yi, 2007, p. 18).

Teresa Colomer recalca: “La literatura para niños no es sólo la que los escritores escriben, sino también la que los niños aceptan y hacen propia al leerla, la que eligen y vuelven a elegir” (citado en Nobile, 1990, p.47).

Pese a la existencia de una amplia gama de obras literarias enfocadas al público infantil, finalmente son los niños quienes deciden qué leer, llegando, incluso, a escoger títulos destinados a adultos.

Muchos libros clásicos de adultos pueden gustar también a los niños, y en sus versiones originales, ni siquiera adaptadas. Como también muchas veces los llamados libros infantiles pueden no ser aptos para niños, bien porque escapan totalmente a la comprensión infantil, o porque a menudo resultan didácticos en exceso, escabrosos o pueriles.

2.1.1 Orígenes y desarrollo de la literatura infantil y juvenil.

Es difícil identificar con exactitud el origen de la literatura infantil. Es por ello que es necesario recurrir a la historia para discernir el origen aproximado de este género.

Hernán Rodríguez Castelo (2011) afirma que los primeros pasos o prehistoria son un largo período de la historia en la que no hubo libros para niños, es en esta etapa en la que se destaca uno de los más grandes escritores, no solo del cristianismo, sino de la humanidad: Agustín de Hipona, para quien lo más importante de su niñez fue la lectura y el juego (p.11).

“En la historia literaria, el libro que instauró el cuento realista moderno y que gracias a sus cualidades llegaría también al público infantil fue *El Decamerón*, de Geovanny Boccacio” (Rodríguez, 2011, p.31). Es imprescindible recalcar que esta obra, como muchas, no fue escrita para niños, sino que ellos fueron los que se apropiaron de su belleza.

La literatura infantil, además, ha recibido influencia del folclor, transmitido de manera oral y recolectada en obras literarias. Algunos de los escritores destacados en esta trascendente tarea son: Charles Parrault, los hermanos Grimm y Hans Cristian Andersen.

2.1.2 Importancia.

Literatura es importante para óptimo desarrollo del ser humano pues “cultiva la sensibilidad del niño, fortalece su individualidad y su creatividad, desarrolla su imaginación, su capacidad para soñar y la conciencia crítica, junto con permitirle viajar a otros mundos distantes, además de contribuir a su perfeccionamiento idiomático”. (Peña, 2010, p.13)

Escalante y Caldera (2008) afirman que la literatura infantil y juvenil es importante porque permite al alumno el enriquecimiento personal, el conocimiento del acervo cultural de su contexto social, la reafirmación de su identidad y el contacto con diferentes mundos lo cual

favorece el desarrollo del pensamiento divergente. Así, la literatura para niños, en su mayoría escrita por adultos, es aquella que pudiendo tener o no al niño como protagonista, refleja sus emociones y experiencias; es aquella que teniendo la óptica del niño como centro les ofrece, no siempre, finales felices (p. 670).

De su parte López (s.f) menciona que aunque el niño actúe en un medio adverso, conflictivo, desagradable, y reducido, la literatura Infantil aportará una dosis de amabilidad, de éxitos, de triunfo del bien por el mal, de connivencias entre hombres y animales, de fascinantes mundos exóticos y otros espacios gratos para el infante (párr. 14).

Por lo tanto se concluye que la literatura infantil y juvenil es trascendental, porque propicia al ser humano desde su infancia, un conglomerado de beneficios. Es capaz de transformar la realidad, ayudar a superar conflictos, constituye una fuente de auxilio que permite a los niños y adolescentes ser más fuertes ante las vicisitudes de la vida, propicia el desarrollo de la creatividad y, sobre todo otorga goce y felicidad a los seres humanos.

Pero lamentablemente, por muchos años la literatura infantil y juvenil ha quedado atrás en la lista de prioridades, no solo de la sociedad, sino también de los programas educativos ecuatorianos.

“El modelo curricular de 1996 [...] que estuvo en vigencia durante trece años, arrojó los siguientes resultados, según investigaciones de la Dirección Nacional del Currículo:

- Insuficiente precisión de los conocimientos a tratar en cada uno de los años de estudio.
- Limitaciones en las destrezas a desarrollar. (Presenta destrezas de comprensión lectora correspondientes a cada una de las etapas del proceso).
- Promueve solo el desarrollo del pensamiento crítico.
- Presenta propuestas metodológicas a nivel general.” (Lasso, 2011, pp. 16-17).

Estos, entre otros factores, incidieron en que la literatura infantil y juvenil no ocupara un lugar importante en la lista de prioridades educativas.

En el año 2010 se implementó un modelo pedagógico para la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica, el mismo que:

- “Propone enseñar la lengua partiendo de las macro destrezas lingüísticas: hablar, escuchar, leer y escribir textos completos en situaciones comunicativas reales. En literatura, las destrezas están asociadas con el goce estético, el placer y la ficción.
- Enfatiza leer comprensivamente mediante estrategias como ordenar, comparar, resumir, elaborar mapas de información, “relectura, buscar entrelíneas, inferir, analizar paratextos, saltarse partes, alterar el orden de lectura y otros. Es un proceso que debe enseñarse de manera dinámica para convertir al estudiantado en lectores curiosos y autónomos”.
- Precisa un modo de actuar lógico, crítico y creativo.
- Precisa la metodología y la didáctica para cada bloque en cada asignatura.” (Lasso, 2011, pp. 16-17).

Es decir, “se ha categorizado a la Literatura como un arte que posee sus propias características y una función particular diferente. La Literatura es una fuente de disfrute, de conocimientos a través de una mirada estética, de juego con el lenguaje”. (Ministerio de educación Ecuador, 2010, p. 23). Según el nuevo currículo la literatura ocupa un espacio significativo en la lista de prioridades educativas, los estudiantes a través del placer por la lectura literaria, trascienden, disfrutan, juegan, viajan, aplican su creatividad y viven otra realidad.

Otro aspecto que priorizó al Currículo del 2010 fue que la cultura actual está invadida de imágenes y tecnología, tanto en las instituciones educativas como en los hogares. Muchas veces los padres dejan al niño frente a un televisor, un computador o un celular, convirtiéndolo en un ente pasivo, receptor de imágenes y sonidos. De esta manera, le niega la posibilidad de explorar el mundo mágico de la literatura, mismo que le permitiría desarrollar su creatividad y poder de reflexión.

Frente a esta situación, la literatura infantil tiene mucho para ofrecer y debe ser redescubierta por la sociedad a partir de la familia. Existen programas nacionales que impulsan la difusión de la literatura infantil y juvenil a través de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación); por ejemplo: “Conforme a la Ley de Radiodifusión y Televisión vigente desde 1975, que señala que las estaciones de radio y televisión deberán destinar hasta una hora diaria para programas oficiales de educación y salud”. (El tiempo, 2012). El Ministerio de

Educación del Ecuador ha implementado el proyecto Educa, televisión para aprender, que ofrece una programación alternativa diaria.

Los días “miércoles se transmite TVEo en Clase, programa de refuerzo escolar en materias como Lengua y Literatura, Matemáticas, Estudios Sociales y Ciencias Naturales”, y “Mis amigos los títeres”; (El tiempo, 2012, párr. 8) en ambos prima la literatura infantil.

También hay espacios multi – media en donde se comparte información de interés general (Gernmagic, Clic, Proyecto Grimm Aportaciones de Profesores, Agrega, Solo Profes, entre otros), que difunden la literatura infantil y juvenil.

La literatura infantil se ha adaptado a la realidad de la cultural a través del uso de las TIC, para fomentar el gusto por la lectura entre los niños, ya que esta constituye, generalmente, el primer contacto del niño con imágenes y palabras, que, relacionadas entre sí, lo llevan a iniciarse en la lectura. Esta relación se produce incluso antes de que el niño ingrese al ciclo educativo; y se mantiene tanto en el hogar como en el Jardín de Infantes, hasta que comienza la etapa de la educación inicial.

Existen entidades públicas y privadas que trabajan juntas en pro de la literatura infantil y juvenil. Por ejemplo:

“El CERLALC (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe) y los Ministerios de Cultura y Educación; así como las entidades responsables de las políticas culturales de: Ecuador, Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia, Cuba, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Perú, Nicaragua, Paraguay, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela”. (CERLALC, s.f., párr. 1).

La “IBBY (Organización Internacional para el Libro Juvenil). Es una ONG sin fines de lucro, y sus más de sesenta asociaciones y personas de todo el mundo comprometidas con la idea de propiciar el encuentro entre los libros y la infancia”. (Ecuared, 2012, párr. 1). La sección de Ecuador actualmente está precisada por Leonor Bravo.

2.1.3 Generalidades del estudio.

“La literatura “infantil” es, ante todo, “literatura”, sin un adjetivo” (como se citó en Delgado, 2011, p. 25) que constituya un mero adorno. Es aquella capaz de gustar a sus lectores a través de obras de calidad. Es por ello que se necesitan escritores que rompan paradigmas estéticos y comerciales, que miren su lado más privado y personal y logren volverlo universal.

No es imprescindible un adjetivo que le venga bien a la literatura, pues en este arte, precisamente, el lenguaje se resiste, y manifiesta su voluntad de desvío de la norma.

2.1.4 La literatura infantil y juvenil en Ecuador.

Graciela Montes menciona que: “La escolaridad es la forma de domesticación más tradicional y prestigiosa de la literatura” (citado en Carranza, 1999, párr.5). Es lamentable cómo durante largos años la escuela contribuyó a la domesticación de la literatura a través de programas curriculares que fomentaban el rechazo a la lectura, pues presentaban limitaciones para el desarrollo de destrezas.

Muchos maestros nos conformábamos con acabar el texto guía y uno que otro libro para “cumplir” con la tarea de educar, los mismo que, por lo general, no son producciones ecuatorianas y se alejan de las necesidades reales de los estudiantes.

“La clasificación tradicional de la literatura en nuestro medio ha obedecido a criterios de ubicación geográfica y a una versión historiográfica” (Maldonado, 2005, p.17). Se enseñaba Literatura Española en cuarto curso, Literatura Universal en quinto, Literatura Hispanoamericana y Ecuatoriana en sexto curso.

Esta realidad ha cambiado, hoy gracias al modelo pedagógico para la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica vigente, mismo que promueve lo siguiente:

La literatura “es un arte que posibilita que la alumna y el alumno desarrollen destrezas que les permitan disfrutar y comprender la lectura desde una perspectiva crítica y creativa”. (Ministerio de educación Ecuador, 2010, p. 28). Plantea formar lectores reflexivos, autónomos, investigadores y curiosos.

La escuela es un lugar en donde todos los procesos se desarrollan, para ello promueve la institucionalización, dentro del salón de clase, un tiempo semanal para entregarse libremente al contacto con los libros y al proceso de la lectura literaria. Debe respetarse en su dimensión artística, analizarla, comentarla, disfrutarla, entre otros, en relación con sus características propias. Se debe enseñar la lectura de literatura como un uso especial del lenguaje con vocación de belleza. (Ministerio de educación Ecuador, 2010, p. 27).

El Ministerio de Educación del Ecuador a través de la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica otorga a la literatura un lugar importante en la escolaridad, promueve la lectura motivadora por placer y no una pedagógica.

Cabe recalcar que lectura motivadora por placer no se reduce a una reproducción de sonidos, sino que radica en apoderarse del contenido de los libros, pasando de la decodificación y análisis crítico de los mismos. Para conseguir esto es imprescindible conocer las obras literarias a través de un análisis narratológico que “consiste en una evaluación para desmenuzar y reconocer los distintos aspectos que conforman una obra. Este trabajo se realiza examinando el argumento, el tema, el estilo y otras cuestiones referentes a una obra literaria” (Copyright, 2008, párr. 4).

El análisis narratológico de la obra literaria garantiza la producción de una comprensión lectora profunda en donde las cualidades y beneficios de la literatura infantil y juvenil fluyan de manera adecuada.

Otro aspecto importante de esta reforma es que “busca la revalorización del patrimonio cultural ecuatoriano, pues solamente volviendo los ojos hacia el interior del país, hacia las raíces, se podrá luego mirar hacia el exterior”. (Ministerio de educación Ecuador, 2010, p. 27).

La literatura Infantil y juvenil ecuatoriana “se halla en un buen momento, ya que por sus especiales características (lenguaje, tratamiento, motivos, etc.) logra atraer y sintonizarse con los intereses de su público destinatario”. (Delgado, sf., párr. 6). Esta revalorización a lo nuestro, hace que la Literatura infantil y juvenil ecuatoriana sea un soporte estimulante que identifica y permite amar nuestra cultura.

Existen algunos incentivos para la producción literaria ecuatoriana, tales como:
Concurso Alicia Yáñez Cossío del Consejo Provincial de Pichincha.
Concurso de Cuento Edinum
Concurso Nacional de Literatura Infantil y Juvenil Darío Guevara Mayorga del
Municipio Metropolitano de Quito, entre otros.

Gracias a estos concursos muchos escritores de literatura infantil del Ecuador han logrado ser reconocidos. Un ejemplo de ello es María Fernanda Heredia, quien en el año 2003 obtuvo en primer lugar en el Concurso Nacional de Literatura Infantil y Juvenil Darío Guevara Mayorga con su libro *Amigo se escribe con H* (Bravo, 2013, p.138).

Este cambio cultural y social a traído grandes beneficios a la educación del país, pero todavía falta mucho por hacer en pro de la literatura infantil y juvenil ecuatoriana.

2.2 La escritora María Fernanda Heredia

La manera en que María Fernanda Heredia construye sus historias va de la mano con sus experiencias personales, las mismas que le marcaron y la convirtieron en la mujer que es. A través de la literatura recupera recuerdos que necesita día a día para sonreír y ser feliz (Bravo, 2013). Es por ello que es trascendental conocer algunos aspectos relacionados con su vida y sus obras literarias.

2.2.1 Vida.

Nació en Quito en el año 1970. Estudió Diseño Gráfico y trabajó muchos años en este campo, pero siempre se interesó por el mundo de las letras, y comenzó a escribir en el año 1994.

En 1997, publicó e ilustró los cuentos: *Gracias y ¿Cómo debo hacer para no olvidarte?* que en diciembre de ese mismo año recibieron el Premio Nacional de Literatura infantil Darío Guevara Mayorga, que otorga el Municipio de Quito, para la mejor obra e ilustración infantil (Santillana, s.f., parr. 4)

Con el apoyo de una de sus amigas, Ana Lucía Escobar, intentó publicar su primera obra, *Amigo se escribe con H*, que en sus inicios fue concebida como una novela dedicada a otro de

sus grandes amigos. Pero los primeros intentos de Heredia se vieron truncados al recibir el rechazo de dos casas editoriales ecuatorianas.

Esta misma amiga (Ana Lucía Escobar), en el año 2002, decidió enviar la obra al “Premio nacional de literatura infantil y juvenil Darío Guevara Mayorga”, y en el año 2003 *Amigo se escribe con H* se convirtió en un éxito literario infantil en Latinoamérica. Con este libro Heredia ha realizado giras de promoción por seis países de la región y se han hecho ya cinco ediciones. Y gracias a esta obra también ganó el “Premio latinoamericano de literatura infantil y juvenil Norma-Fundalectura” (Colombia), también en el año 2003 (Bravo, 2013, p.138). Actualmente este libro se encuentra publicado en el fondo del Grupo Editorial Norma.

La autora ha ganado en cuatro ocasiones el “Premio nacional de literatura infantil y juvenil Darío Guevara Mayorga”. En el año 2005 su cuento *¿Hay alguien aquí?* fue traducido al inglés para ser distribuido en el mercado norteamericano y europeo. Heredia se ha desarrollado, además, como ilustradora de sus propios libros. Su obra *Por si no te lo he dicho* recibió en Estados Unidos el “Premio Benny”, en honor a Benjamín Franklin.

Las historias de Heredia están pensadas para cautivar al público con humor y ternura.

2.2.2 Obras.

Entre otras, las obras de María Fernanda Heredia son:

- *Gracias* (1997)
- *¿Cómo debo hacer para no olvidarte?* (1997)
- *El regalo de cumpleaños* (2000)
- *¿Hay alguien aquí?* (2001)
- *Amigo se escribe con H* (2003)
- *Se busca Papá Noel, se busca príncipe azul* (2003)
- *El oso, el mejor amigo del hombre* (2003)
- *Por si no te lo he dicho* (2003)
- *El premio con el que siempre soñé* (2003)
- *Cupido es un murciélago* (2004)
- *Is somebody here?* (2005)

- *El contagio* (2005)
- *¿Quieres saber la verdad?* (2006)
- *Fantasma a domicilio* (2006)
- *Hay palabras que los peces no entienden* (2006)
- *¿Dónde está mamá?* (2007)
- *El Club Limonada* (2007)
- *Operativo corazón partido* (2009)
- *El puente de la soledad* (2009)
- *Foto estudio corazón* (2009)
- *Hola, Andrés, soy María otra vez...* (2010)
- *Patatas arriba* (2010)
- *El mejor enemigo del mundo* (2010)
- *Yo nunca digo adiós* (2011)
- *Luciérnaga* (2011)
- *Bienvenido Plumas* (2012)
- *La luna sabe porque* (2014)

María Fernanda Heredia es una de las mejores escritoras ecuatorianas; posee cualidades literarias extraordinarias que permiten que muchos lectores se sientan identificados con sus historias; tiene un talento narrativo especial; es capaz de lograr que el lector ría en una página y, a la siguiente, lllore. En conclusión, siempre deja una huella de felicidad en todos quienes tienen el privilegio de disfrutar de sus obras.

2.3 Aclaración de teorías y conceptos

2.3.1 Narratología.

“Es la parte de la teoría literaria que se preocupa de los procesos de representación y comunicación narrativas” (Delgado, 2011, p.35). Esta rama se ocupa del discurso narrativo, es decir, es la teoría de los textos narrativos, los mismos que van estrechamente ligados con la narración, que, es imprescindible recalcar, debe ser sumamente atrayente, capaz de conducir a un verdadero y emocionante clímax.

Desde la *Poética* de Aristóteles (s. IV a. C.) la Narratología ha distinguido claramente entre dos conceptos complementarios: lo que se cuenta y cómo se cuenta. Se ha denominado, a

lo primero, historia, diégesis, fábula [...]; y a lo segundo, relato, discurso, intriga, trama [...] (Martín & Gómez, s.f, p.3).

2.3.2 Texto narrativo.

“Es un texto que cuenta cosas” (Corrales, 1999, p. 4) en un tiempo y un espacio determinados, en los que intervienen personajes y se lleva a cabo la acción narrativa. Por ejemplo:

El autor Enrique Gil Gilbert (1930), en su obra *El malo*, cuenta la historia de Juan de Dios, más conocido como Juan del diablo por su personalidad, se sentía atraído sentimentalmente por Eudisia, hija de Don Cato. Un día Juan del diablo decidió llevar una serenata a su amada, pero la vieja lo bañó de orines dañando su único terno nuevo.

Es decir, se puede tratar de: un cuento (narración corta, que relata acontecimientos sencillos reales o ficticios, en donde intervienen pocos personajes), una fábula (relato corto cuyo objetivo principal es transmitir enseñanzas a través de moralejas), una leyenda (narración de hechos que pretenden explicar fenómenos naturales o históricos de carácter eminentemente religioso, relatados por la oralidad y recopilados sin rigor ni exactitud) o una novela (narración que posee un relato más largo, los personajes son mejor estructurados y la acción narrativa se desarrolla a partir de hechos principales y secundarios).

“Los textos narrativos comienzan de muchas maneras; pero todas cuentan algo que ha sucedido” (Corrales, 1999, p. 4), dejando siempre una huella, un legado en la vida del lector.

2.3.3 Clases de textos narrativos.

Hay dos clases fundamentales de narración: la narración ficticia y la narración verídica.

La narración ficticia común en las epopeya, leyenda, mito, fábula, novela, cuento, donde los hechos, los personajes y el ambiente son creación del autor; la narración verídica propia de la historia, la crónica, la noticia y los reportajes periodístico, en que los hechos relatados, los personajes, el tiempo y el lugar se ciñen a la verdad de lo acontecido, así se adorne con un estilo florido. (Niño, 2010, p. 211).

Ejemplo de texto narrativo, ficticio, es el libro *El club limonada* de María Fernanda Heredia.

En cuanto al texto narrativo verídico, es:

“Pico y placa” busca reducir la congestión vehicular en Quito en un 15% la aplicación del denominado “pico y placa” permitirá aliviar en un 15% la congestión vehicular de la capital ecuatoriana durante las horas de mayor circulación vehicular, informó el vicealcalde de Quito, Jorge Albán, en una entrevista con la Agencia Pública de Noticias de Ecuador y Suramérica (...). (Ministerio de Educación, 2011, p. 12).

2.3.5. Elementos narrativos.

2.3.5.1. Trama.

“Se entiende por trama esos acontecimientos tal y como el narrador los ha dispuesto en su relato, en su discurso narrativo. Otros autores la denominan discurso”. (Corrales, 1999, p. 43). Es decir, el narrador elige los elementos (personajes, espacios, tiempos) que intervienen en la obra formando una “estructura narrativa sólida, que avanza certera a un desenlace (planteamiento nudo y desenlace)”. (Rodríguez, 2011, pp. 91-92).

La correcta elaboración de la trama otorga a la obra tensión narrativa, misma que garantiza que el lector se enganche, identifique y apasione con la lectura.

2.3.5.2. Tema y motivos.

De acuerdo con Esteban Calderón, se entiende por tema la idea central en torno a la que gira una obra. En todo texto hay un contenido temático. Este contenido se manifiesta en un conjunto de unidades menores a las que se denomina motivos, y estos son los que desprenden del tema central. (Delgado, 2013, p. 115).

En otras palabras el tema es la idea macro. Los motivos en cambio presentan características de subordinación, están dentro del tema, es decir son unidades mínimas.

Ejemplo: *Hansel y Gretel*

Tema: La protección entre hermanos

Motivos: los padres deciden abandonar a sus hijos; el plan de Hansel, el abandono, el regreso, segunda decisión de abandonar a los niños, segundo plan de Hansel, segundo abandono, el plan frustrado, los niños perdidos en el bosque, aparece un mediador, la casita de mazapán, la bruja, el engaño, la liberación, la celebración, el botín, el regreso, el obstáculo vencido, de vuelta a la casa paterna y final feliz. (Rodríguez, 2011, p. 157).

2.3.5.3. El narrador.

Es indispensable no confundir autor con narrador. El primero es o fue la persona de carne y hueso que nace, crece y muere, mientras que el segundo es el ser imaginario que el autor crea para que cuente una historia, este cobra vida cuando se abre el libro y muere cuando se cierra.

Existen diversos tipos de narradores, tales como:

Narrador autobiográfico.- Se produce cuando el autor es el protagonista de la obra, es decir, el narrador es el mismo autor. Por ejemplo:

El cuento de mi vida, de Hans Christian Andersen: Con rara habilidad manual, el joven zapatero había construido con sus propias manos su mesilla de trabajo, así como su lecho nupcial. Con trozos de madera provenientes del catafalco en que había estado expuesto el ataúd de un conde de Trampe, había hecho su cama de matrimonio. Jirones de paño negro adheridos aún a las tablas recordaban su destino primero. Y en el sitio que otrora ocupara el cadáver de un conde, había, el 2 de abril del 1805, un vigoroso recién nacido, yo mismo, Hans Christian Andersen. (citado en Peña, 2010, p. 65).

Narrador protagonista.- Se produce cuando el actante principal cuenta su historia en primera persona, centrándose en él. Es poseedor de la situación, organiza hechos y expresa criterios como le conviene. Por ejemplo: “Pues sepa Vuestra Merced ante todas cosas que a mí me llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tome Gonzál y de Antonia Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca [...]”. (Anónimo, 2005, p. 60).

Narrador testigo.- Aparece en el relato como un personaje más, es un espectador de hechos ajenos. (Peña, 2010, p. 67). Afirma que este narrador está dentro de la acción pero no participa

activamente, sino que, en calidad de observador, deja su testimonio por escrito, sin involucrarse en los acontecimientos. Utiliza la primera persona. Por ejemplo:

Tan apetecible resultaba desde todo punto de vista el apartamento, y tan moderado su precio, una vez dividido entre los dos, que cerramos trato en el acto mismo y quedó por nuestro desde aquel momento. Al atardecer de aquel mismo día trasladé todas mis cosas desde el hotel, y a la mañana siguiente se me presentó allí Sherlock Holmes con varios cajones y maletas. Pasamos uno o dos días muy atareados en desempaquetar los objetos de nuestra propiedad y en colocarlos de la mejor manera posible. Hecho esto, fuimos poco a poco asentándonos y amoldándonos a nuestro medio. (Conan Doyle, 1887, pag.9).

Narrador Omnisciente.- Es el que asume el papel de dios, conoce todo el universo narrativo. No es un personaje conocido dentro del texto, sino que es una voz externa que nos refiere los sentimientos de los personajes, sus acciones, sus pensamientos, es decir, los conoce por dentro y por fuera. Está en todos los lugares, puede describir lo que sucede en dos lugares al mismo tiempo, sabe del pasado, del presente y del futuro. Por ejemplo:

Cuando Gregorio Samsa despertó una mañana tras un sueño inquieto, se encontró en su cama convertido en un bicho horrible. Yacía sobre el duro caparazón de su espalda, y veía, al alzar un poco la cabeza, su vientre arqueado y oscuro, surcado por curvadas callosidades, cuya prominencia podía apenas aun sostener la colcha, que estaba a punto de escurrirse hasta el suelo [...]. (Kafka, 2000, p. 47).

Narrador omnisciente neutro.- Es aquel que no toma partido en la narración y tampoco expresa opiniones para juzgar los hechos, es decir, presenta la historia pero no influye en el lector con comentarios. Por ejemplo:

El coronel destapó el tarro del café y comprobó que no había nada más de una cucharadita. Retiró la olla del fogón, vertió la mitad del agua en el piso de tierra, y con un cuchillo raspó el interior del tarro sobre la olla hasta cuando se desprendieron las últimas raspaduras del polvo de café revueltas con óxido de lata. (Márquez, 1961, p. 4).

Narrador omnisciente editorial.- Se da “cuando el narrador utiliza el procedimiento de crear otro narrador (‘autor’, uno o varios —varias fuentes—) por encima de él; el narrador cuya voz

escuchamos se muestra como intermediario de aquel ‘narrador primero’ (Laguna, s.f., párr. 7). Por ejemplo:

[...] Y algunas docenas de muchachas esperan — ¿qué esperan, Dios mío?, ¿por qué las tienen tan engañadas?— con la mente llena de dorados sueños [...]

[...] A don Pablo le sube a la cara una sonrisa de beatitud. Si se le pudiese abrir el pecho, se le encontraría un corazón negro y pegajoso como el pez.

[...] La Lola, gorda, desnuda y echando humo, parece una foca de circo. (Cela, 1945, p.20).

Narrador dramático.- Busca objetividad, pues presenta las acciones y palabras de los personajes, pero no sus pensamientos, los cuales se expresan en los diálogos que mantienen con otros personajes. Por ejemplo:

JUAN (Sonriente)

Naturalmente y bien sosegados. Las cosas de la labor van bien, no tenemos hijos que gasten.

YERMA

No tenemos hijos Juan.

JUAN

Me quieres.

YERMA

Yo conozco muchachas que han temblado y que lloraban antes de entrar a la cama con sus maridos. ¿Lloré yo la primera vez que me acosté contigo? ¿No cantaba al levantar los embozos de Holanda? [...] (García, 1989, p. 103).

2.3.5.4. Personajes.

Son seres consientes, tiene vida propia, se mueven en un escenario y realizan las acciones contadas por el narrador. También se los conoce como actantes, pues no siempre son seres humanos, a veces pueden ser animales, objetos o, incluso, fenómenos naturales a los que se les dan características propias del ser humano.

Los personajes en la acción narrativa tienen diversos niveles de participación y se distinguen por la importancia de cada una de sus actuaciones, es por ello que se clasifican en:

Actantes principales (héroes/ antihéroes).- Son los que intervienen más en la historia, “la narración se trata de lo que les ocurre o de lo que ellos mismo realizan” (Arizaga, 2010, p. 38); es decir, la historia gira en torno a ellos. Si no existieran, la narración desaparecería.

Personajes secundarios (ayudantes/oponentes).- Son aquellos cuya participación en la obra es menor, aunque no por ello menos importante, pues también dan sentido y coherencia a las acciones narrativas. Todos los personajes que intervienen en la obra tienen una razón de ser. (Arizaga, 2010, p. 38).

Actantes terciario.- Son aquellos personajes que aparecen una sola vez en la historia. (Dinucci, 2011, párr. 6).

Personajes cuaternario.- Son los que nunca aparecen en el relato pero son nombrados en el mismo. (Dinucci, 2011, párr. 7).

Los actantes poseen características físicas y psicológicas propias. Se entiende por rasgos físicos toda la información externa y objetiva que nos sirve para realizar un retrato hablado del personaje. Por ejemplo: “Físicamente no se destacaba demasiado, no era alto ni tampoco bajo, moreno, de cabello y ojos oscuros, flaco, de brazos largos con microscópicos músculos que él exhibía como si fuera Mr. Universo”. (Heredia, 2007, p. 46).

Existen obras literarias en las que los autores no plasman características físicas de sus personajes y no por ello merma la calidad del relato.

Los rasgos psicológicos están enfocados en el mundo interior, subjetivo, de los personajes. Es decir, en el carácter, sentimientos, inteligencia, anhelos, sueños, aspiraciones, pensamientos, entre otros. Estos datos, en algunas obras, suelen ser difíciles de encontrar, y por eso es necesario avanzar con la lectura, a fin de conocer sus características. Por ejemplo: “Era divertida, hablaba sin parar, ella conversaba hasta con los árboles. Hiperactiva y rebelde, daba la impresión de que si no se comía el mundo era solo por falta de apetito”. (Heredia, 2007, p.18).

Existen personajes que presentan solo una forma específica de comportamiento en toda la obra (personajes planos), mientras hay otros que se modifican a medida que el relato avanza (personajes redondos). Son los encargados de crear la tensión narrativa.

2.3.5.5. El espacio y ambiente.

El espacio es un lugar y el ambiente es la atmósfera donde transcurren los acontecimientos y se mueven los personajes del relato. Los espacios y ambientes también contribuyen a que la narración evolucione.

Existen espacios físicos, psicológicos y sociales:

Espacio físico.- Es el lugar donde los actantes se mueven y ocurren los acontecimientos. Los personajes pueden desenvolverse en:

Espacios abiertos, que son espacios exteriores, amplios, donde los actantes se mueven con absoluta libertad; estos espacios pueden ser naturales, rurales o marítimos.

Espacios cerrados, que son lugares pequeños, donde los actantes limitan su desenvolvimiento y, por ende, la acción narrativa suele detenerse; estos espacios pueden ser: una sala de cine, una casa, un bar, un edificio, etc.

Espacio psicológico.- Se refiere al clima emocional en el que se mueven los personajes y se desarrollan los acontecimientos.

Espacio social.- Es el medio religioso, cultural y político en el que se desenvuelven los acontecimientos narrativos, pues los actantes forman parte de sectores sociales y manifiestan paradigmas religiosos y culturales. (Millares, 2011, párr. 6).

2.3.5.6. Tiempo.

El tiempo es la etapa a lo largo de la cual se produce o desarrolla determinado acontecimiento (tiempo externo o histórico). Es importante recalcar que en el universo literario el narrador es

capaz de manipular el tiempo a su antojo al momento de relatar los acontecimientos; es decir, puede contarlos en orden cronológico, o puede modificar este orden (tiempo narrativo).

Existe una clasificación tomando en cuenta el orden en el que se suceden los acontecimientos en el tiempo narrativo:

Analepsis.- También conocida como retrospectión o flash-back, se produce cuando el narrador introduce hechos narrativos que cronológicamente debieron haberse mencionado antes. Por ejemplo: *La Odisea*, de Homero.

Prolepsis.- También denominada flash-forward o anticipación, se produce cuando el narrador inicia la historia con acontecimientos que deberían contarse más tarde, según el orden cronológico. Por ejemplo: *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez.

Pausas.- “Se da una pausa narrativa cuando el tiempo del discurso no tiene un tiempo equivalente en la historia. Dicho de otra manera: en realidad no hay ningún acontecimiento que contar. Pero el narrador describe, o define o hace reflexión a propósito de lo que está contando”. (Corrales, 1998, p. 47).

La elipsis.- Se produce cuando el narrador pasa por alto uno o varios acontecimientos y es deber del lector deducir algún hecho del relato, descubrir algo oculto.

Escena.- El tiempo de la historia va de la mano con el tiempo del discurso.

Resumen.- Se da cuando el narrador sintetiza en una frase o un párrafo lo sucedido en meses o años.

Análisis.- Es lo contrario al resumen, pues el narrador cuenta de manera minuciosa lo ocurrido en un corto periodo de tiempo. (Martín & Gómez, s.f.).

2.3.5.6. Estilo.

“El estilo es una característica propia de la expresión artística; éste irradia la particular visión de mundo y la personalidad del artista. No puede existir un arte sin estilo”. (Losada, 2009, párr. 1).

Todos los seres somos distintos, por ende todos los escritores tienen su propio estilo y es precisamente este, el que garantiza el éxito o fracaso de una obra.

Existen diversas clases de estilo, entre ellas están:

Estilo directo. Es el que se da en aquellos discursos en los que se cita las palabras o pensamientos de los personajes de manera textual, tal como se supone que ellos mismos los han formulado. Suelen ir precedidos de formas que los gramáticos conocen como VERBA DICENDI (formas de verbo, como dijo, respondió, contestó, que designan acciones de comunicación lingüística, o bien verbos de creencia, reflexión, emoción – pensó, lamentó, protestó- que sirven para introducir, después del discurso indirecto del narrador, párrafos de estilo directo). (Delgado, 2013, p. 54).

“En el estilo indirecto el narrador reproduce con sus propias palabras lo dicho por cada personaje valiéndose de expresiones como: “dijo que”, “preguntó cuál era...”, “contestó que...”, “insinuó que...” “anunció qué...”. (Niño, 2003, p. 212). Es decir, el narrador no escribe textualmente las palabras de sus personajes.

Estilo indirecto libre modalidad del discurso que se puede calificar como neutral, pues permite reflejar, de forma convincente y vivaz, el pensamiento del personaje sin prescindir de la tercera persona del narrador. Como marcas lingüísticas de su presencia están el uso del pretérito indicativo, la reconversión de la persona yo en la persona él, la afectividad expresiva proporcionada por exclamaciones, interrogaciones, léxico, coloquialismos, etc., así como la presencia introductoria del VERBA DECINDI. (Delgado, 2013, p. 54).

El tipo de estilo florido se caracteriza por el empleo recargado de las imágenes, metáforas y otros recursos poéticos para dar una impresión de vivacidad a la obra y hacerla atractiva, aunque la comprensión exija mayor esfuerzo por parte del receptor. (Anónimo, 2013, párr. 8).

“El estilo lacónico apuesta por la economía de las palabras, especialmente de adjetivos; evita repeticiones, sinonimizaciones y ampliaciones”. (Peña, 2012, p. 53). A diferencia de este, “el

estilo grandilocuente peca de exceso de adjetivación y uso innecesario de palabras y expresiones”. (Peña, 2012, p. 53).

El estilo sencillo está dotado de “cierta naturalidad en los pensamientos, cierta elegancia y pureza en el lenguaje, que más bien deja gustar que conocer, componen todos sus adornos, sin necesitar de la pompa. La sencillez es la parte ordinaria de la elevación de los sentimientos, porque como consiste en mostrarse tal como es, las almas nobles ganan siempre en ser conocidas”. (Anónimo, s.f., p. 167). Por adornos se refiere al empleo de recursos o figuras literarias.

2.3.6. Figuras literarias.

Son aquellos recursos literarios que permiten a un escritor hacer su texto más expresivo y bello, o provocar más efectos de impacto en el lector. Con frecuencia las figuras literarias rompen con reglas normales de la gramática y aún de la lógica, sin embargo estas rupturas no se consideran errores, pues en literatura lo más importante es conseguir altos niveles de expresividad. (Maldonado, 2002, p. 17).

Figuras pintoresca:

Topografía: “Se describe un lugar: Al elegir un tendón de tierra que dos quebradas serpeando cruzan, en el declive de una cuesta amena, poco cargada de maderas duras” (Anónimo, 2002, párr. 25).

Cronografía. “Si describe o muestra un momento relevante de la historia: Era la tarde. Pálida tenía la selva el sol en su postrera lumbre, y con sentido y blanda pesadumbre, gorjeaba el ruiseñor su último adiós” (Anónimo, 2002, párr. 27).

Etopeya. “Describe el carácter, costumbres y rasgos morales de los personajes”. (Equipo de redactores Don Bosco, 1998, p. 250). Por ejemplo: Juan es inteligente, solidario y trabajador.

Prosopografía. “Describe el aspecto físico de sus actantes”. (Freire, 2006, p. 26). Por ejemplo: El niño es pequeño, gordito y moreno.

Retrato. “Se describe un personaje en su aspecto físico y cualidades morales”. (Don Bosco, 1998, p. 254) Por ejemplo: Enriqueta figuraba apenas 40 años de edad se la pintaba como esbelta y cariñosa.

Figuras patéticas:

Optación “consiste en manifestar con vehemencia el deseo de que suceda algo: Alaba, venid; venid, alba...” (Rodríguez, 2011, p. 180).

Dubitación. “Es una figura en la que se manifiesta perplejidad y hasta impotencia para enunciar algo. Por ejemplo: Nadie más incapaz que yo para dirigiros la palabra, pero, venciendo mi natural timidez, me atrevo a hacerlo, empujando por el entusiasmo que me posee”. (Rodríguez, 2013, párr. 22).

Exclamación: Revela una emoción violenta y se expresa siempre por vocativos. Ejemplo: -¡Oh sorpresa! ¡Ah, cuánta mentira hay en esos argumentos! (Anónimo, 2002, párr. 12).

Figuras a nivel fónico:

Onomatopeya. “Es la imitación, a través de sonidos articulados, de sonidos de la naturaleza o del ambiente”. (Maldonado, 2002, p. 17): Por ejemplo: miu – gua.

Aliteración. “Repetición insistente de un mismo sonido, vocálico o consonántico”. (Don Bosco, 1998, p. 247). Por ejemplo: El trueno horrendo que en su fragor revienta. (citado en Freire, 2007, p.7).

Figuras a nivel morfológico:

Asíndeton. “Es la supresión de la conjunción y final de una numeración”. (Maldonado, 2002, p. 17). Por ejemplo: Conmigo cantaba, reía, amaba...

Polisíndeton. “Es la repetición constante de conjunciones. Por ejemplo: Vuela libre y dichosa y a través de la eternidad y nos encontraremos...”. (Navarrete y Barrionuevo, 2000, p. 102).

Epíteto. “Adjetivo que destaca una cualidad inherente del sustantivo. Su intención es producir un efecto de estilo y en este caso la anteposición suelen ser más expresiva: La blanca nieve”. (Don Bosco, 1998, p. 249).

Figuras a nivel sintáctico:

Hipérbaton. “Es la ruptura del orden normal de la oración. Por ejemplo: del salón en el ángulo oscuro”. (Maldonado, 2002, p. 17). Es decir siguiendo el orden normal la frase es: el ángulo oscuro del salón.

Paralelismo. “Es la repetición de estructuras gramaticales: el niño vino con su padre, el abuelo vino con su hermana”. (Maldonado, 2002, p. 17).

Figuras a nivel semántico:

Hipérbole. “Es la sustitución de una palabra por otra que aumenta o disminuye exageradamente el sentido de la sustituida: que viva usted mil años, por que viva usted muchos años. (Rodríguez, 2011, p. 160).

Metáfora: “Sustituye una palabra por otra en virtud de una semejanza o analogía: un inmenso joyel – joyas por virtudes”. (Cabrera, 2012, p. 68).

Símil. “Es la comparación explícita de dos elementos que comparten alguna característica en común: estaba triste como la noche”. (Maldonado, 2002, p. 17).

Metonimia. “Consiste en sustituir una palabra por otra en virtud de una proximidad, contigüidad o relación real: Se compró una Jipijapa, y Jipijapa reemplaza a sombrero hecho en Jipijapa: Jipijapa es el lugar donde se elaboran esos sombreros de paja toquilla”. (Castelo, 2011, p. 160).

Antítesis. “Es el contraste de elementos para resaltar ideas. Por ejemplo: había una luz sucia”. (Maldonado, 2002, p. 17)

Ironía. “Se da por verdadera una afirmación evidentemente falsa, se da a entender lo contrario de lo que se dice. Por ejemplo: para reprochar a un alumno que no se ha dedicado lo debido: seguramente has estudiado mucho”. (Equipo de redactores Don Bosco, 1998, p. 250).

CAPÍTULO III
NARRATOLOGÍA

3.1. Introducción previa al análisis de la obra *El Club Limonada*, de María Fernanda Heredia

La literatura ecuatoriana ha tenido un florecimiento asombroso a partir del trabajo de María Fernanda Heredia.

El Club Limonada es una obra extraordinaria, que atrae a lectores de todas las edades. Aborda situaciones comunes en la adolescencia, las mismas que son tratadas con humor. Junto a los personajes de esta historia el lector experimenta que: “Hay momentos en la vida en que el optimismo no resuelve los problemas, pero sostiene el ánimo para seguir creyendo que algo bueno ocurrirá”. (Heredia, 2007, p. 27).

La finalidad principal de este estudio es determinar la calidad literaria de la obra *El Club Limonada*, para ello es imprescindible realizar un análisis de sus elementos narrativos.

3.2. Análisis narratológico

“Interpretar una obra no se reduce a verla desde fuera y hacerse cargo de lo que en ella acontece. Significa entrar en juego con ella, rehaciendo personalmente sus experiencias claves” (citado en López, s.f., párr. 6).

Lo que se pretende con el análisis literario de *El Club Limonada* es desmenuzar el texto, para profundizar en los elementos narratológicos inmersos en él. Es decir, analizar la trama, tema – motivos, narrador, personajes, lugar, tiempo y estilo a fin de determinar su calidad literaria. Este estudio proporcionará nuevos conocimientos sobre la obra.

3.2.1. Trama de la Obra *El club limonada* de María Fernanda Heredia.

La obra comienza presentando a María, una adolescente de 14 años, llorando en su habitación por ser el día mundial del limón. Su padre, Manuel Robles, intenta consolarle diciéndole que “la amistad los cura todo. La amistad es una gran tasa de limonada con miel” (Heredia, 2007, p.10).

María tiene dos mejores amigos Alejandra y Juancho. Con Alejandra se conocieron cuando tenían cinco años en el jardín de infantes, Gotitas de ternura, y desde entonces su amistad fue creciendo hasta el punto de considerarse dos siamesas inseparables. A pesar de ser totalmente

distintas, pues Alejandra era divertida, habladora, hiperactiva, rebelde y positiva; mientras María era callada, tímida, insegura, mala para contar chistes y pesimista. Ellas formaban un complemento perfecto, se contaban todo desde lo más horrible (María se sentía acomplejada por su nariz de papaya y Alejandra por su lunar al final de la espalda) hasta lo más vergonzoso (cuando María contagió a su perro, Sebastián, de piojos), etc.

La amistad con Juancho empezó en el campamento de supervivencia, cuando invadió la carpa con María y Alejandra.

Ellos tres compartían su mala suerte en el amor, pues consideraban no haber encontrado su media naranja, sino solo medios limones... ácidos y amargos. Situación que les llevó a fundar el Club Limonada. Lugar donde se reunían para compartir sus decepcionantes experiencias amorosas.

El club solo llegó a tener tres miembros, que ocuparon las distintas dignidades de la directiva: Alejandra (presidenta), Juancho (vicepresidente) y María (secretaria).

El Club Limonada se encuentra en la bodega de la casa de Juancho, un lugar estratégico, pues queda cerca de la casa de María y Alejandra. Las reuniones se llevan a cabo una vez por semana, a partir de las cuatro de la tarde. En cada sesión, uno de los miembros del grupo da a conocer su historia de desamor, la cual es plasmada en la bitácora del club bajo el título: "Prohibido enamorarse de...". Compartir sus experiencias les permite estrechar fuertes lazos de amistad, compañerismo, lealtad y amor, pues ellos se sienten identificados con las diversas historias.

La amistad entre estos tres personajes se pone a prueba cuando entre ellos surge atracción romántica. Al principio Juancho se sentía atraído hacia María, pero después casi se besó con Alejandra, y María observó esta situación. Mientras María trata de asimilar su nueva decepción amorosa —y, lo que es peor, su desilusión ante la amistad burlada y destruida—, tiene que enfrentar la cruel enfermedad de su padre, Manuel Robles.

Los padecimientos de su padre aumentan día a día. Ante esta realidad, María cambia su personalidad pesimista, y su fe se incrementa. Ya que su vida gira en torno a su padre, sus

calificaciones bajan considerablemente y descuida su aspecto. Durante la enfermedad de su padre, María cree que solo cuenta con su mamá, Isabel Eufemia, y su hermano, Carlos.

Cierta tarde, María experimenta que los milagros existen. Después de la intervención quirúrgica a la que es sometido su papá, el médico tratante se acerca a María para comunicarle que su padre estará bien. Ella se sienta en el último escalón y, sin importar las miradas de quienes caminan por ahí, se pone a llorar de la alegría. En ese instante descubre que nunca estuvo sola, pues ahí, junto a ella, se encontraban sus amigos Juancho y Alejandra.

Días más tarde Juancho decide alejarse de María y Alejandra para evitar que alguien salga herido. El Club Limonada no volvió a reunirse nunca más. María y Alejandra continuaron siendo amigas; en cada cumpleaños, en cada día del amor y la amistad, en cada aniversario del club recibían sendos limones con una cara feliz dibujada con tinta correctora blanca, enviados por Juancho.

Al final, María descubre que su padre tenía razón: “La amistad lo cura todo, la amistad es una gran taza de limonada con miel”. (Heredia, 2007, p. 146).

En esta obra el hilo conductor de la trama radica en la transformación y evolución de la amistad.

3.2.2. Análisis del tema y motivos.

El club limonada gira en torno a una idea central bien definida, *la amistad verdadera*, misma que permite el desarrollo amplio y correcto de los motivos, garantizando que la tensión narrativa fluya con éxito.

Motivos

En la obra *El club limonada* existe veinticuatro tramos:

I. La tristeza de María

El padre acaricia la cabeza de María. Ella quiere decirle que ese es su día mundial del limón y la tristeza está permitida. María pregunta a su padre si visitó al médico por el

dolor de garganta. El padre le informa que está tomando limonada con miel. El padre, positivo, intenta consolar a María.

II. María recuerda cómo conoció a Alejandra

María y Alejandra se conocen en el jardín de infantes *Gotitas de ternura*. Ellas tienen cinco años y son dos perfectas lloronas. Haberse encontrado en este sitio forjó en ellas una relación solidaria especial. María y Alejandra siempre estaban juntas pese a ser muy diferentes.

III. María y su perro

María tiene un perro llamado Sebastián Aguilar, en honor a un amor imposible. Sebastián Aguilar, el original, es futbolista. María considera que Sebastián Aguilar perro y Sebastián Aguilar futbolista son parecidos. Ella se divierte imaginando a Sebastián Aguilar perro convertido en Sebastián Aguilar futbolista.

IV. Empresa MotivArte

El padre de María, Manuel Robles, tiene varios fracasos laborales. En casa de la familia Robles se agotan las reservas alimenticias. Manuel A. Robles decide crear su empresa MotivArte. La inestabilidad laboral de Manuel termina. María observa con vergüenza cómo su padre practica las conferencias. Manuel es muy positivo, mientras María es la reina mundial del fatalismo.

V. Los secretos

Alejandra confiesa a María tener un lunar al final de la espalda. María le comenta que se avergüenza de su nariz de papaya. María se horroriza de los nombres de sus padres: Isabel Eufemia y Manuel Agamenón. Alejandra siente bochorno porque sus padres fueron *hippies*.

VI. Fundadores y directiva del club

María envidia a las personas que han encontrado su media naranja. Ella tiene 14 años y solo ha encontrado medios limones. El club tiene tres fundadores, miembros de la directiva. Alejandra es la presidenta; ella afirma tener muchos cuernos, como Rodolfo el Reno. Juancho es el vicepresidente; él lleva el récord absoluto de negativas. María es la secretaria; ella cree que nadie le mira.

VII. Local del club

La bodega de la casa de Juancho es el local de las sesiones del club. La bodega se limpia rigurosamente. Juancho, María y Alejandra realizan el juramento confidencial de inauguración. El verde limonada se convierte en el color del club.

VIII. El primer relato

Alejandra, presidenta, cuenta su desilusión amorosa con José Ricardo Antonio Gómez de la Torre. Él es un experto nadador. Alejandra decide hacerse la ahogada. José Ricardo le salva. Alejandra, agradecida, le invita un helado. Maribel es mejor actriz, pues se hace la muerta. José Ricardo resucita a Maribel con respiración de boca a boca. María, la secretaria, escribe en la bitácora el nombre de José Ricardo Antonio Gómez de la Torre.

IX. María recuerda cómo conoció a Juancho

Juancho, Alejandra y María fueron compañeros durante toda la primaria. Ellos asisten a un campamento de supervivencia organizado por el colegio. Alejandra y María comparten la carpa. Juancho no puede dormir por los ronquidos de Galindo, su compañero de carpa. Juancho se refugia en la carpa de Alejandra y María.

X. Segunda sesión

Juancho relata su historia con Samanta Smith, la gringa. Él tenía diez años y vivía en un condominio. Samanta Smith y su familia son sus nuevos vecinos. Juancho intenta invitar a Samanta Smith a jugar Monopolio. Ella no habla español. Juancho decide aprender inglés. Samanta se besa con Kevin Gutiérrez, un gordo horrible.

XI. El turno de María

María narra su historia con un canalla. Ella conoce a Roberto Campos en un baile. Roberto contesta con respuestas breves sus preguntas. Roberto enuncia a María que va a conseguir un refresco. Él no regresa. Juancho dice que Roberto se lo perdió.

XII. Las reuniones continúan

Alejandra solicita a María anotar en la bitácora a Juan Ramón Carranza. Él fue candidato al Consejo Estudiantil. Juan Ramón Carranza funda el partido P.A.P.I.T.O.

Alejandra se convierte en militante, convencida de que será la primera dama. Alejandra descubre el engaño de Juan, pues habían muchas compañeras a las que él había dicho que serían primeras damas. Juan Ramón Carranza pierde las elecciones.

XIII. El silencio

El dolor de garganta del padre de María continúa. El médico lo obliga a guardar silencio por una semana. María es feliz por el silencio de su padre.

XIV. Las mentiras de María

María llena un curioso con mentiras, excepto por su número telefónico del domicilio. Escorpión llama a María. Ellos deciden encontrarse. María y Escorpión descubren que los dos son mentirosos. Juancho dice a María que es bonita.

XV. Juancho y el clic

El clic es algo especial. Juancho conoció a Catalina Campana y sintió el clic. Juancho intenta besar a Catalina el día de la primera comunión. Catalina odia a Juancho.

XVI. Incómodo interrogatorio

Alejandra observa minuciosamente a María. Alejandra pregunta a María si le gusta Juancho. María se queda callada. Juancho interrumpe al preguntar sobre el tema de la conversación. Alejandra comenta a Juancho lo sucedido. María siente decepción por Alejandra.

XVII. El optimismo

María llora en su casa. Manuel Robles consuela con optimismo a su hija. María siente horror por la charla de su padre.

XVIII. La soledad

María se aleja de Alejandra y Juancho. Alejandra reclama a María su actitud infantil. María se siente sola. María no puede conversar porque considera que su madre es una generala y su padre un optimista que vive en las nubes.

XIX. La desilusión

Alejandra invita a María a las reuniones del club. María rechaza la invitación. María decide dejar su postura de víctima y acudir sorpresivamente a la reunión del club. María encuentra a sus amigos a punto de darse un beso. María regresa llorando a su casa.

XX. Entre el odio y el dolor

María pregunta a su padre qué es más grande: el odio o el dolor, y su padre le responde que el amor. El padre consuela a María. Ella abre la bitácora del club, rompe, arruga y bota a la basura la primera página.

XXI. Enfermedad del padre

El padre de María enferma. Ella cree que todo se solucionará con un par de pastillas. María empieza a dudar de la recuperación de su padre cuando observa a su madre preocupada. Isabel, madre de María, hace muchas actividades para no pensar en la enfermedad de su esposo. El hermano de María se siente inquieto. En la casa de María reina el silencio, fruto de la incertidumbre, dudas, miedos y dolor. El padre sonríe intentando tranquilizarles. María siente por primera vez la importancia del optimismo. Los médicos realizan varios exámenes a su padre. María intenta ser optimista. El médico comunica a la familia Robles el diagnóstico de Manuel. María se niega mencionar la enfermedad de su padre, porque piensa que mientras ella no la nombre, esta no existe. El médico solicita a la familia tener fe y paciencia. La casa de María es frecuentada por muchas personas con diversas recomendaciones. María odia ver a tantas personas en su casa. María intenta ser segura y optimista. Quiere que su padre se sienta orgulloso de ella. La enfermedad le robó a su padre el cabello, las pestañas, las cejas y el peso; pero no le quitó la sonrisa. El médico sugiere a la familia no hacerse muchas esperanzas. María reprocha al médico su actitud insensible. María cree en los milagros y se vuelve positiva.

Durante este tiempo, María se dedica por completo a su padre. María baja sus calificaciones y descuida su aspecto. El padre presenta síntomas de pesimismo. María anima a su padre.

XXII. El caballero valiente

La familia Robles visita la hacienda de unos amigos. María monta a Iracundo, un caballo blanco. El hijo del dueño golpea a Iracundo y este sale despavorido. María grita asustada mientras el caballo avanza. El caballo se detiene junto a un arroyo y María se

deja caer. El padre encuentra a María. Ella descubre que su padre es un caballero valiente.

XXIII. La alegría

Isabel, madre de María, decreta la alegría como dinámica permanente en sus vidas. Carlos, hermano de María, deposita en las manos de su padre una estampa de la Virgen. El padre ingresa al quirófano. El médico exclama que los milagros existen. María se sienta en un escalón y llora. María evidencia la presencia de sus amigos. Alejandra y Juancho siempre han estado con ella.

XXIV. La amistad verdadera

María pregunta a Juancho si le gusta Alejandra. Juancho no responde, pues teme complicarlo todo. Juancho decide alejarse de María y Alejandra. El club no volvió a reunirse. María y Alejandra siguieron siendo amigas. Cada cumpleaños, aniversario del club, día del amor y la amistad Juancho envía a sus amigas limones con caras dibujadas. María, Juancho y Alejandra tienen una amistad verdadera que superó momentos difíciles.

3.2.3. Análisis del narrador.

El papel que desempeña el narrador es trascendental, pues determina el éxito o fracaso de la obra, es por ello que elegir el narrador indicado para un determinado texto genera inestabilidad en los escritores principiantes y grandes complacencias en quienes son capaces de intuir a fondo las posibilidades y restricciones del narrador escogido.

María Fernanda Heredia, una escritora de categoría internacional, optó por la voz narrativa idónea para contar *El Club Limonada*. Eligió un narrador protagonista, atractivo, entretenido y carismático, que engancha al lector desde las primeras páginas, pues genera en él una necesidad imperante de descubrir cuál es el final. Por ejemplo:

Él se sentó a mi lado y acarició mi cabeza. Mis ojos estaban tan hinchados que cualquiera me habría confundido con una prima hermana de Bart Simpson.

Yo quería decirle que no era necesario, que yo ya sabía, que no se preocupara por mí, total... él mismo me había repetido que cada uno debe aprender a resolver sus rollos, y eso, precisamente, era lo que yo estaba intentando hacer. (Heredia, 2011, p. 9).

Este personaje está escrito en primera persona y constituye un verdadero ángel literario, que dialoga directamente con los lectores, haciendo que su historia sea real, se vuelva verosímil, es por ello que inicia la obra con una situación muy común: estar triste y ser consolados por uno de los progenitores; esto provoca que el lector se identifique con el narrador. Otro ejemplo:

Una vez tuve piojos, fui a una hacienda de vacaciones y supongo que ahí me contagié de las ovejas o de los cachorros con los que jugaba. Cuando volví a casa, al llegar se los contagié a mi perro, Sebastián. Eso fue horrible... lo normal es que tu mamá te diga, no te acerques al perro que te va a pegar sus pulgas, pero en mi casa mamá gritaba: ¡María, aléjate del perro que le vas a contagiar tus piojos! Durante un mes mi mamá nos bañó a ambos con el mismo champú, se llamaba Mascotita sana, el antigarrapotoso. (Heredia, 2011, p.30).

En el transcurso de este párrafo nos damos cuenta de que este narrador se llama María, que tiene un perro llamado Sebastián, pero, sobre todo, nos permite evidenciar la presencia de un narrador protagonista. María es el personaje más importante, la encargada de relatar los acontecimientos y, por ende, constituye el eje de la historia.

Más adelante la narradora, a través de una minuciosa descripción, va revelando características propias que reflejan su precisa construcción.

Yo era más bien callada, tímida, insegura y pésima a la hora de contar chistes, en los estudios me iba sensacional, pero en los deportes yo era una estatua de cemento intentando hacer abdominales [...] soy la menor de mi familia y al único que puedo dar órdenes es a Sebastián, mi perro.

[...]

Siempre he tenido más aptitudes para relatar lo malo que lo bueno. Soy más clara y didáctica en lo pesimista. (Heredia, 2007, pp.18-25).

Es precisa la calidad con la que está construido el personaje principal, pues provoca efectos concretos en los lectores, tales como: complicidad, empatía y, al mismo tiempo, admiración, al darse a conocer con características parecidas a las de la mayoría de lectores.

La narradora protagonista conoce la historia mejor que nadie, es la encargada de organizar y relatar los acontecimientos, y presentar los personajes.

El club llegó a tener tres socios. Los justos y necesarios para conformar la directiva: presidenta, vicepresidente y secretaria.

Alejandra pidió la presidencia, dijo que la merecía, que nadie en el mundo había vivido historias de amor más ácidas que las suyas [...] También Juancho dijo que la presidencia la merecía él, porque si bien nunca le habían puesto los cuernos, él llevaba el record absoluto de negativas [...] Juancho cedió la presidencia a Alejandra y dijo que él aceptaría cualquier otra dignidad menos la de secretario [...]

Por obvia conclusión, yo quedé oficialmente designada como secretaria de El Club Limonada. (Heredia, 2007, pp.11-14).

La narradora protagonista es el centro del relato, y por ello es la encargada de presentar a los otros personajes, a su antojo. En el caso de este estudio, María da a conocer a los miembros del club. Podía haber iniciado por ella como secretaria, pero decide referirse a los personajes en orden jerárquico, dotando de calidad y verosimilitud a la narración. Es imprescindible destacar que todos los personajes existen a través del narrador protagonista.

Otra característica de esta narradora es que relata con sus propias palabras lo que siente, piensa, hace y observa, convirtiéndose en un ser subjetivo y, por lo tanto, limitado; no puede introducirse directamente en los pensamientos, sentimientos y experiencias de los personajes, sino que necesita observar y que le cuenten. “En fin, este es el diario del club, es la bitácora de esas largas charlas entre Alejandra, Juancho y yo, es la agenda de esos meses en los que descubrí que una mala suerte en el amor no es lo peor que te puede ocurrir”. (Heredia, 2007, p. 15).

Es por ello que la narradora de esta obra cuenta sus amargas experiencias amorosas y las de los personajes a través de la divertida y entretenida redacción de una bitácora, la misma que le permite conocer y revelar lo que piensan o les ha pasado a los demás personajes.

Como se mencionó antes, debido a que el narrador utilizado en esta obra es protagonista, solo puede contar lo que observa, y se pierde de lo que sucede en su entorno; así, el lector aprovecha y se deleita con el privilegio de entender más que el narrador. Por ejemplo: “Papá se levantó, tosió como si tuviera algo en la garganta y salió de mi habitación”. (Heredia, 2007, p. 117) En este ejemplo la narradora desconoce la cruel realidad que tendrá que enfrentar pronto, al descubrir que su padre tiene cáncer.

Una peculiaridad de este personaje es que habla consigo mismo, así, realiza un monólogo a través del cual revela sus sentimientos más profundos. Por ejemplo:

Una extraña sensación de vacío se apoderó de mí.

La lata del envase de nuestra amistad marcaba ese día como fecha tope. Y aunque sentí dolor en alguna parte de mi alma, pensé que Juancho y John Wayne eran un par de caballeros honestos, lindos e inolvidables.

Camino a casa el viento frío comenzó a soplar y eso me obligó a guardar las manos en los bolsillos de mi pantalón.

Hay personas que encuentran, sorpresivamente, en el bolsillo de un pantalón que no han usado en algún tiempo, un billete que parecía haberlos estado esperando para regalarles esa alegría inesperada. Mi mano descubrió, al final del bolsillo derecho un agujero, ¡sí... un agujero! Quizá por ahí escapó esa tarde mi sonrisa. (Heredia, 2007, p.145).

Como la narración se centra en este personaje, existen varios párrafos donde da a conocer sus inquietudes, aspiraciones, temores y los cambios emocionales que enfrenta. Por ejemplo:

Inquietudes.- “[...] ¿Mamá... prometo no juzgarte, pero, ¿estás segura de que mi papá es, efectivamente, mi papá?” (Heredia, 2007, p.14) En este caso María está triste porque nadie le mira (cree ser hija del hombre invisible), entonces decide preguntar a su madre sobre su origen, para dispersar su inquietud.

Aspiraciones.- “Y por primera vez en mi vida quise pensar como él, quise ser María Robles la optimista [...]” (Heredia, 2007, p.120). La narradora tiene la aspiración de cambiar su personalidad para poder soportar la enfermedad que aqueja a su padre. Otra cosa que desea María es encontrar su media naranja, porque hasta el momento solo “ha podido encontrar medios limones... ácidos y amargos”. (Heredia, 2007, p.11).

Temores.- [...] A mí, en un inicio me pareció ligeramente desagradable, pero al percatarme de la existencia de dos telarañas de recién creación y amplias dimensiones, el lugar me pareció simplemente espeluznante. (Heredia, 2007, p. 34). En este ejemplo se evidencia que la narradora siente temor a las arañas, y por ello se rehúsa a ingresar en la bodega de la casa de Juancho, sede del club.

Cambios emocionales.- La narradora experimenta un fuerte cambio emocional, al tener que modificar su personalidad “[...] bien callada, tímida, insegura y pesimista” (Heredia, 2007, p.18) a una personalidad rebelde que se resiste a aceptar la gravedad de la enfermedad de su padre e incorpora en sus emociones la esperanza y sobretodo la actitud positiva “- ¿Sabes? Yo creo de verdad que vas a estar bien, no me importa lo que diga ese médico [...] Cuando eso ocurra te prometo que me levantaré convencida de que es el mejor día de mi vida y repetiré el coro de sí, sí, sí, lo haré con el corazón y lo haré con convicción, sí, sí, sí, lo haré a todo pulmón y lo haré con emoción... (Heredia, 2007, pp. 126-128).

Para concluir este apartado, considero necesario recalcar y exaltar que esta obra literaria no hubiera tenido el éxito que tiene si María Fernanda Heredia hubiese elegido otro narrador.

3.2.4. Análisis de los personajes.

Los personajes que viven en la historia narrativa de *El Club Limonada* son realistas e integrales, se identifican y evolucionan con los lectores. Su caracterización convierte esta novela en un mundo verosímil donde todos los personajes, según su importancia y función, tienen una razón de ser.

El Club Limonada, es espacio en que se dan a conocer historias de desamor, está integrado por tres miembros estéticamente satisfactorios: Alejandra (presidenta), Juancho (vicepresidente) y María (secretaria), quienes, a la vez, son los personajes principales. De entre

estos actantes sobresale uno, María, la protagonista, que también es la narradora de la historia. Optar por tres integrantes del club permite plasmar con profundidad la realidad amorosa de los personajes adolescentes, desde una perspectiva amplia. Por ejemplo:

— ¡Qué miserable! ¿Por qué los hombres no son claros? ¿Por qué nos engañan? ¿Por qué no pueden decir franca y abiertamente: Lo siento no me interesas, adiós.

Juancho interrumpió:

— ¡Estás loca! ¡Eso no es posible! Si le dices a una mujer lo siento no me interesas, chao, ella se pondrá como una fiera, te gritará cosas horribles y luego llamará a su hermano Karateka para que te parta la cara.

Juancho [...] intentaba defender de cualquier manera a los personajes masculinos de nuestras historias. (Heredia, 2007, pp. 59-61)

Los personajes afrontan el desamor desde los puntos de vista femenino y masculino, al defender y realizar observaciones desde ambas realidades, cualidad que provoca empatía e interés en todo tipo de lectores.

El amor en la adolescencia es un sentimiento apasionante que genera grandes expectativas, debido a que se cree que es perfecto, tal como sucede en los cuentos de hadas y en las telenovelas, cuando la única verdad es que nada en la vida es perfecto. Los miembros del club están experimentando esta realidad, que, de hecho, les llevó a la creación del club. Pese a que los personajes principales coinciden en la mala suerte en el amor y en ser enamoradizos sin remedio, los tres son distintos, y, por consiguiente, sus experiencias también lo son.

María Robles Jiménez.- Es la protagonista y narradora de esta historia, una adolescente de 14 años, de tamaño estándar, con cinco kilos de sobre peso, nariz de papaya, cabello largo, castaño claro y ondulado. Su personalidad es introvertida, ya que denota inseguridad, timidez, baja autoestima y miedo; no precisa de bastante público para estar bien, pues es sociable en ambientes íntimos, como el club al que pertenecerá. Le afectan mucho los desaires de sus amigos, está pendiente del bienestar de sus familiares y amigos, es sensible, se refugia en los estudios, con lo que logra ser una excelente estudiante, pero pésima deportista. María atribuye las características de su personalidad a ser la hermana menor de su familia.

Ve la vida desde una perspectiva fatalista, razón por la cual se avergüenza y cuestiona la actitud y el trabajo de su padre. Por paradójico que parezca, su mejor amiga desde la infancia es todo lo contrario, un polo totalmente opuesto, pero se complementan, logrando un actuar de completo equilibrio. Ella asume que su personalidad se debe a ser la hija menor de la familia Robles.

Su personalidad sufre severos cambios al tener que enfrentar la enfermedad que casi acaba con la vida de su padre. María se vuelve optimista, su fe se incrementa, valora cada acto de su progenitor y, sobre todo, descubre que: “una mala historia de amor no es lo peor que te puede ocurrir”. (Heredía, 2007, p. 15).

En el amor, sentía que nadie la miraba, situación que le lleva a pensar que es hija del hombre invisible.

Alejandra.- Es la mejor amiga de María. Una adolescente de 14 años, seis meses. Físicamente es alta, con cabello corto y rubio, tiene un carácter fuerte, seguro, firme, optimista, hiperactivo, rebelde, solidario, creativo y alegre. En los deportes y el teatro es una gloria, pero pésima en los estudios. Es la hermana mayor dentro de su familia. En definitiva, todo lo contrario a María.

Alejandra protege y defiende a María, característica que permuta cuando ella expone a su amiga, María, a una situación crítica, al presionarle confesar a Juancho si él gusta.

En el amor, se consideraba una pobre víctima de infidelidades.

La diferencia entre María y Alejandra proporciona mucha calidad a la novela, pues permite profundizar el espíritu de ambas, su forma tan diferente pero complementaria de enfrentar las vicisitudes de la vida, a través de encantadores diálogos y trances que logran superar gracias a su optimista amistad.

Juancho.- Es otro de los personajes principales, el actante masculino. Constituye un nexo de amistad entre los dos personajes femeninos, vínculo que, a medida que avanza la narración, se transforma, cuando María y Alejandra se sienten atraídas sentimentalmente hacia él, razón por la cual Juancho abandona el Club Limonada. Físicamente, no es alto ni delgado, de cabello y ojos oscuros, flaco, de brazos largos con microscópicos músculos. Su personalidad es amigable, muy sociable, buen conversador, simpático e indiferente ante todo. Tiene pésima ortografía y no le gusta escribir.

En el amor, lleva el récord de las negativas. Pero nunca pierde la esperanza. Él es un enamorado patológico.

Estos tres personajes principales tienen momentos de reflexión, de humor y de emoción, características que reflejan la vida real. Son actantes muy distintos al prototipo de jóvenes modelos de las novelas antiguas, pues Juancho, María y Alejandra no son el galán y las típicas princesitas, sino que son acomplejados, inseguros y con mala suerte en el amor.

Las acciones de los personajes principales se complementan con las acciones de los personajes secundarios, terciarios y cuaternarios, quienes contribuyen en la novela al proporcionar datos trascendentes y obligatorios para progresar en la trama; es decir, ayudan a incitar la historia.

Los personajes que impulsan al personaje protagonista para que evolucione a través de la trama, lo que los convierte en personajes secundarios - ayudantes, son:

Manuel Agamenón Robles (papá de María).- Gerente propietario de la Empresa MotivArte, tras varios fracasos a nivel laboral. Es positivo en extremo (Según María vive en las nubes), motivador, dinámico, paciente, alegre, solidario, con voz potente. Frase muy usada: "ya lo verás". No se había conformado en la adversidad, hasta que se enferma de cáncer y su personalidad experimenta una alteración al dar muestras de pesimismo y rendición. Ayuda, consuela y motiva a su hija, María.

Cuando él enferma los personajes que adquieren el papel de ayudante son la madre y el hermano de María.

Isabel Eufemia Jiménez (madre de María).- Autodefinida como una mujer fiel y honesta, de carácter serio, persuasivo, silencioso, ordenado, realista (Según María está anclada en la tierra) y fuerte, como una generala. Se comunica poco con su hija. Su personalidad se modifica por la enfermedad de su esposo. Ella decreta la alegría como una dinámica permanente en su hogar, por consiguiente, abole las reglas que la caracterizaban. Manuel e Isabel consideran que el secreto para ser felices desde hace veinte años es hablar poco.

Carlos Robles Jiménez.- Hermano mayor de María, de carácter tolerante y callado. La relación entre él y María fue mala. Cuando su padre enferma, Carlos altera su temperamento y se vuelve solidario, amable, tolerante, cariñoso y sobre todo creyente. Él le regala a su padre una estampa de la virgen.

Estos personajes a medida que la historia avanza cambian sus características, es decir evolucionan (personajes redondos).

También coexisten actantes secundarios que no corresponden al sublime amor de los protagonistas, los personajes oponentes, los mismos que han sido registrados en la bitácora del club, bajo la consigna: "Prohibido enamorarse de..."

-Amores frustrados de María:

Sebastián Aguilar.- Goleador del equipo de fútbol del colegio, atractivo, de cabello rubio, rizado y largo, ojos negros y una dulce mirada. Características que comparte con el perro que le pertenece a María, llamado también Sebastián Aguilar, en su honor. El aspecto físico de este personaje le llevó a ser uno de los hombres más codiciados en la secundaria.

Roberto Campos.- Primo hermano del primo hermano de María, grosero, callado y mentiroso (se inventa que viajará muy pronto como misionero a África, donde vivirá con una tribu no contactada con la civilización). Ella le invita a bailar y Roberto, él huye mintiéndole que iría a traerle un refresco.

Escorpión.- Adolescente de dieciséis años, mentiroso (engaña a María diciéndole que él es parecido a Brad Pitt y que defiende a los delfines en Bolivia). Físicamente es gordo, pelado, rosado y medio metro de estatura, semejante a un chanchito de humedad.

-Amores frustrados de Alejandra:

José Ricardo Antonio Gómez de la Torre.- Tiene 11 años, es un experto nadador: nadaba pecho, libre, espalda y mariposa, Alejandra se hace la ahogada en dos ocasiones y él le rescata. Al día siguiente rescata a una compañera con respiración de boca a boca. Él es un conquistador empedernido.

Juan Ramón Carranza.- Candidato al Consejo Estudiantil por el partido P.A.P.I.T.O. Engañó a Alejandra diciéndole que si era una buena militante, la convertiría en primera dama. Con el paso del tiempo, ella descubrió que hizo la misma promesa a otras compañeras del colegio. Por suerte, el engaño fue revelado y Juan Ramón Carranza perdió en las elecciones.

- Juancho, enamorado empedernido, registra a las siguientes personas:

Catalina Campana.- Dueña de una pulcritud extrema, siguió el curso de primera comunión con Juancho. Lo golpea al ingresar a la iglesia porque él la intentó besar. Odia a Juancho y cada vez que le ve grita: Atrévete a besarme, idiota y no vivirás para cantarlo.

Samantha Smith.- Vecina de Juancho, señorita de 13 años, “pelirroja, descolorida y pecosa”. Pertenece a una familia norteamericana, no sabe español. Se besa con Kevin, un gordo horrible repleto de granos, y destroza el corazón de Juancho. Gracias a esta experiencia él aprende inglés.

“Los personajes secundarios pueden ser modificados en la historia, sin alterarla significativamente”. (Dinucci, s.f. párr. 6). En consecuencia, si uno de los actantes nombrados cambia su intervención, el relato mantiene su esencia.

También viven en el relato personajes que surgen una sola vez, y por ende su intervención es corta y poco significativa. En la narración sus características son escasas.

Estela (compañera de colegio de María y Alejandra).- Actante que se burla de María por tener la nariz grande y parecida a una papaya.

Kevin Gutiérrez (vecino de Juancho).- Gordo, horrible y repleto de granos conocedor del idioma del amor.

Compañeras y compañeros de colegio de María.- Una compañera comenta sobre el diseño del vestido que usaría para la fiesta de quince años, mientras un compañero pide a Dios ganar un partido de fútbol.

Médico tratante.- Profesional con varios diplomas. Comunica con frialdad a la familia Robles el deplorable estado de la salud de Manuel (padre de María). Posteriormente felicita los porque gracias a su fe, la operación de Manuel fue un éxito.

Estos actantes poseen características que no se modifican a lo largo de la narración (personajes estáticos).

En *El club limonada* existen personajes que solo son nombrados en el relato, es decir no aparecen en el narración y no tienen una participación explícita. Su presencia es complementaria (actantes cuaternarios):

Prima hermana de Bart Simpson, Rodolfo el Reno, las chicas lindas (señorita Deportes, señorita Simpatía, señorita Confraternidad, Estrellita de Navidad, reina de Carnaval y miss Teen), las buenas estudiantes (presidente del Consejo Estudiantil, la abanderada de la primaria y la ganadora del concurso de Física), las chicas feas, con personalidad (tres grandotas del equipo de tae kwon do, lagartija San Román y la hija del inspector), el hombre invisible, French Poodle, San Bernardo, Labrador, Pastor Ovejero, Pequinés, cuy, perra de la vecina, piojos, ovejas, cachorros, moscas, anaconda, arañas, Godzilla, mosquitos, hormigas, tarántula, las chicas del curso de natación, 108 chicas y chicos, 16 profesores, puercoespín, Tarzán, león, zorrillo, abuelito de la rectora, las alumnas del último año de secundaria, niño norteamericano, Gasparín, William Shakespeare, príncipe Harry, Maribel, hermanos de Alejandra, Fabián Galindo (roncador profesional), Miss universo, padre Simón, Gertrudis la lombriz, francotiradores.

Es imprescindible reconocer el talento de María Fernanda Heredia para la construcción equilibrada y dinámica de los personajes de la obra *El club limonada*. Pone en movimiento a personajes cuyas características rompen convencionalismos y se asemejan a la realidad de los lectores, desde un enfoque humorístico. Estos cometen errores y cuentan sus anécdotas e historias de una manera divertida.

3.2.5. Análisis del espacio y ambiente.

El espacio en que se mueven los personajes de *El Club Limonada* contribuye al desarrollo de la acción narrativa y justifica la evolución de los acontecimientos en el relato, dotando de verosimilitud a la obra.

Se conjuga de manera equilibrada y simultánea espacios abiertos y cerrados, tal como sucede en la vida real, donde los seres humanos existimos en diversidad de lugares.

La obra inicia en un espacio cerrado, el dormitorio de María (la narradora), donde ella siempre será el centro. En este lugar desarrolla toda su sensibilidad, reflexiona: “hay momentos en la vida en que el optimismo no resuelve todos los problemas, ahora lo sé, pero sostiene el ánimo para seguir creyendo que algo bueno sucederá” (Heredia, 2007, p.27); escribe: “En fin este es el diario del club, es la bitácora de esas largas charlas entre Alejandra, Juancho y yo” (Heredia, 2007, p.15); comenta; llora; recuerda; y presenta personajes y sus características. Es un espacio en ocasiones compartido con su padre, quien suele entrar todos los días a despertarle y, en algunas ocasiones, a consolarle: Me dio un beso en la frente y se dirigió a la puerta de mi habitación [...] – De verada crees que llegará el día en que esto pase? – Estoy seguro de eso, la herida sanará... (Heredia, 2007, p.10); es decir, revela su mundo subjetivo. Por ejemplo: “Yo recuerdo que me gané una semana de castigo [...] un día, al regresar de una fiesta en donde nadie me había pedido que bailara (ni siquiera a la hora en que todos hacían trencito)” (Heredia, 2007, p.14). Pero lo que sin duda hace que este sitio sea uno de los lugares más importantes de la historia narrativa son los recuerdos de María, debido a que a través de sus recuerdos, presenta otros espacios y su experiencias allí.

Posteriormente, a través de un recuerdo, se muestra otro escenario cerrado, su jardín de infantes: “Gotitas de ternura”, donde conoce a su mejor amiga, Alejandra. Según sus profesoras era un lugar lindo a donde iban a aprender y a jugar con otros amiguitos, pero para ellas era un completo antro de terror, donde amenazaban a las niñas lloronas con encerrarlas en el cuarto de la calavera (lugar inapropiado para cobardías infantiles).

El dormitorio de María es un sitio extraordinario, donde a ella le gusta mantenerse a puerta cerrada, para dar rienda suelta a toda su carga psicológica subjetiva. En este lugar los lectores se enteran de eventos trascendentes de la obra. Por obvias razones, este cuarto se halla dentro de la casa de María Robles, territorio donde se agotan las reservas de comida chatarra, de frutas y verduras, de atún, gelatina y fósforos cuando su padre, Manuel Robles, se quedaba sin empleo; esta casa se ubicaba al frente del parque de los sauces.

Otro espacio importante de la obra es la bodega de la casa de Juancho, donde se reúne el club. Es un lugar oscuro, del tamaño de una habitación mediana, lleno de muebles viejos y un sin número de telarañas de amplias dimensiones, las mismas limpian Alejandra y Juancho para que María pueda entrar, pues ella lo consideraba un lugar espeluznante. Eligen aquel sitio por ser un lugar que les proporciona el ambiente de privacidad que necesitan para dar a conocer sus secretas historias de desamor (plasmadas en la bitácora del club), y también porque ahí no tienen que pagar alquiler. La bodega de la casa de Juancho resulta un sitio estratégico, ya que dista tan solo una cuadra de la casa de Alejandra, y María debe atravesar el parque de los sauces y caminar tan solo dos cuadras.

Alejandra, Juancho y María, los tres personajes principales, tienen un modo de mirar espacial, es decir, hacen de centro de su propio espacio, cuando rememoran de manera determinada y peculiar sus experiencias de amores no correspondidos, desarrollados en lugares específicos.

Las historias de desamor de María suceden en: el colegio, una fiesta, el parque de la Independencia y la biblioteca. Mientras que los espacios ocupados para los amores frustrados de Alejandra son: la escuela de natación de la Confederación Deportiva Nacional y el colegio. Juancho, en cambio, vive sus historias de amores no correspondidos en: el condominio, la iglesia, la oficina del padre Simón y la sacristía.

Aparte del club, en la narración existen otros espacios que son compartidos por los tres actantes: el colegio, el patio y el hospital, sitios cargados de tensión, alegría, tristeza y complicidad, lugares trascendentes donde se pone a prueba su amistad, debido a los conflictos que enfrentan y de los que salen vencedores.

La obra presenta también espacios abiertos, como dos haciendas: a la primera María acude de vacaciones (sitio donde hay ovejas y cachorros con piojos); y la segunda pertenece a unos amigos de los padres de María (llena de caballos, bichos incautos, moscas, abejas, zancudos, polvo, plantas, flores y frutos). Pero lo más importante de esta parte es el ambiente psicológico, pues este relato humorístico surge en un momento de extrema consternación y tristeza, cuando la protagonista descubre y enfrenta la terrible enfermedad que aqueja a su padre. Se convierte en un espacio mágico, ya que en las páginas anteriores los lectores han llorado junto a la protagonista y en este momento ríen a carcajadas.

El suceso más importante en el año lectivo del colegio es el campamento de supervivencia, lugar al que los estudiantes de octavo, noveno y décimo acuden con un clima emocional de mucha ansiedad, pues implica un fin de semana lejos de casa y también un lugar donde el amor florece: “dos semanas antes de que se realice las chicas se ponían a dieta y se depilaban hasta el alma, y los chicos hacían largas jornadas de abdominales” (Heredia, 2007, p.42). Los estudiantes comparten carpas, linternas, repelente de insectos y bolsas de dormir, y está prohibido llevar brillos de labios y perfumes.

3.2.6. Análisis del tiempo.

El tratamiento del tiempo en la obra literaria analizada es crucial, pues este es otro de los aspectos que determina el éxito o fracaso de la narración.

María Fernanda Heredia, en su libro *El Club Limonada*, maneja el tiempo de manera extraordinaria. En algunas páginas presenta hechos como si fueran algo apegado a la vida real, es decir, de manera cronológica. Mientras que en otras páginas lo manipula: retrocede, se anticipa, se detiene o juega con él, sin perder la claridad expresiva. Esta particularidad le otorga al relato una capacidad impresionante de sorprender al lector.

La narradora, María, se presenta llorosa en su cuarto, el día internacional del limón, día en que la tristeza está permitida. Se relata un acontecimiento que debería contarse más tarde según el orden cronológico (prolepsis), pues menciona el día internacional del limón y, por consiguiente, del club. Posteriormente retrocede en el tiempo y cuenta la creación del mismo.

En mis catorce años mi historial amoroso ha resultado poco amable, yo solo he podido encontrar medios limones... ácidos y amargos. Eso me llevó a ser una de las fundadoras del club. El club llegó a tener solo tres socios. Los justos y necesarios para con formar la directiva: presidenta (Alejandra), vicepresidente (Juancho) y secretaria (María). (Heredia, 2007, p. 11).

También retrocede en el tiempo para narrar cómo, cuándo y dónde conoció a los miembros del club.

Alejandra y yo fuimos amigas desde los cinco años. Así, desde que entramos al jardín de infantes. Recuerdo que el primer día de clases las dos, perfectamente bañadas, perfectamente uniformadas, perfectamente peinadas, éramos dos perfectas lloronas. Lloramos desde que nuestros entristecidos padres nos dejaron en manos de las señoritas profesoras, hasta cuando volvieron a retirarnos, cinco horas más tarde. (Heredia, 2007, p. 16).

A Juancho lo conocimos desde siempre. Aunque habíamos sido compañeros de toda la primaria no fuimos amigos, sino hasta el campamento de supervivencia. (Heredia, 2007, p. 42).

La narradora introduce hechos narrativos que cronológicamente debieron haberse mencionado antes. Hace uso de la analepsis, el recurso más utilizado e indispensable en el relato, ya que a través de este ella y los integrantes del club logran retroceder en el tiempo para recordar y dar a conocer sus historias de desamor —narraciones que son plasmadas en la bitácora del club.

Uno de los momentos más impresionantes en los que se utiliza este recurso es cuando María está sumamente triste por la enfermedad de su padre. Los lectores comparten su dolor, son páginas muy conmovedoras, cargadas de gran melancolía; y de pronto María recuerda un suceso lleno humor de su infancia.

María y su familia visitaron una hacienda. Ella creía que la vida era como en las películas del Oeste. Por primera vez montó a un caballo, Iracundo, que raudo y veloz le condujo por senderos inhóspitos, en los que ella ingirió todo tipo de bichos, flores, frutos y tallos. (Heredia, 2007, pp. 131-136).

Los lectores pasan del llanto (por la enfermedad del padre de María) a la risa, de una página a la otra. Es excelente la manera en que la escritora María Fernanda Heredia maneja las emociones de sus personajes y también de sus lectores.

El tiempo en algunas páginas de la historia narrativa va de la mano con el tiempo del discurso (escena). En la primera página de *El Club Limonada*, María pregunta a su padre: “—¿Has ido al médico? ¿Sigues con dolor de garganta?”, y él responde: “—No he ido al médico

pero no te preocupes, estoy tomando limonada con miel y ya me siento mejor. ¡Nada como los remedios naturales!” (Heredia, 2007, p.9). Paulatinamente, la enfermedad avanza: “Pero llegó el día en que escuchamos la palabra que no queríamos oír. La dijo el médico, luego nos repitió mi madre y continuó pronunciándola entre sollozos, a todos quienes llamaban a casa para saber sobre la salud de mi papá.” (Heredia, 2007, p.120). El malestar va desde un simple dolor de garganta hasta un cáncer. Etapas que se presentan de forma cronológica en la obra.

La evolución de esta enfermedad es conocida y deducida paso a paso por el lector. Mientras que María, la narradora, pasa por alto este acontecimiento (elipsis).

La obra presenta pausas narrativas, en las que la narradora hace una descripción y una reflexión sobre lo contado. “Hay momentos en la vida en que el optimismo no resuelve los problemas, ahora lo sé, pero sostiene el ánimo para seguir creyendo que algo bueno ocurrirá”. (Heredia, 2007, p.27).

La narradora, María, sintetiza en un párrafo lo sucedido en meses, durante la crisis familiar por la enfermedad de su padre (resumen).

La gente hablaba mucho, ¡cuánto ruido, cuando lo que necesitábamos era un poco de paz y silencio! Llegaban a casa con recomendaciones extrañas: que si yo conozco a un médico neurópata, que si la acupuntura, que si el bioenergético, que si una limpia hecha por un brujo del Amazonas, que si las oraciones de una secta religiosa que solo pide una pequeña cantidad de dinero como retribución, que si la física cuántica, que si las hojas de una planta milagrosa, que si la medicina de los colores, la de los cuarzos y de las flores [...] (Heredia, 2007, p.121).

También sucede lo contrario, pues María cuenta de manera minuciosa lo ocurrido en cortos periodos de tiempo (análisis).

Además, era una fiesta de traje elegante, como justo en esa época mi papá estaba sin trabajo debí asistir con un vestido de mi mamá... ¡de mi mamá! Y que conste que yo la amo muchísimo, pero eso no hace que yo desconozca su gusto horrible por cierto tipo de ropa. Este en particular era de uno de color amarillo... ¿a quién se le ocurre comprarse un vestido amarillo?, el amarillo debería estar prohibido por los diseñadores de moda.

Tenía un par de tirantes con un enorme prendedor en forma de rosa. Además, tenía flores de encajes pegados en la cintura, y por si fuera poco tenía con una especie de bufanda larga de tul transparente que llegaba hasta el piso y se me enredaba en todo lo que encontraba en el piso. (Heredia, 2007, p.54).

3.2.7. Análisis del estilo.

El correcto empleo del estilo propio del escritor en las obras literarias establece el triunfo o fracaso de las mismas.

María Fernanda Heredia imprime una bella huella artística en la obra *El club limonada*. Ella emplea un estilo directo, sencillo, claro y lleno de humor; características que proporcionan y garantizan a su obra una gran acogida entre los lectores.

Este estilo directo se revela cuando “el narrador pone a los personajes a emitir sus propias palabras”. (Niño, 2003, p. 212). Es decir, los actantes intervienen en la obra a través de diálogos. Por ejemplo:

- Y, ¿Te llamas Roberto, no?
- Sí
- Linda fiesta, Roberto, ¿no te parece?
- Sí
- ¿Te gustan las fiestas?
- Sí
- ¿Vas a muchas?
- Sí [...] (Heredia, 2011, p. 56).

El estilo directo se caracteriza también porque suele ir precedido de formas que los gramáticos conocen como VERBA DICENDI (formas de verbo, como dijo, respondió, contestó, que designan acciones de comunicación lingüística, o bien verbos de creencia, reflexión, emoción – pensó, lamentó, protestó- que sirven para introducir, después del discurso indirecto del narrador, párrafos de estilo directo). (Delgado, 2013, p. 54). Por ejemplo:

–Ya lo verás Isabel, ya lo verás – decía él con tono de redentor, para dispersar cualquier gesto de incredulidad en mi madre–, no me han cerrado una puerta, me han abierto otras a nuevas y excelentes oportunidades. (Heredia, 2011, p.24)

– Tranquila – me decía papá–, no te preocupes hoy no ha resultado pero mañana tendremos buenas noticias... Ya lo verás. (Heredia, 2011, p.25).

El estilo sencillo usado por Heredia es elegante – puro muy trabajado, al que los lectores pueden acceder, entender y engancharse con facilidad.

Ernesto Sábato menciona que “la sencillez de una obra literaria no implica espontaneidad al escribir sino que requiere de un fino trabajo en el lenguaje” (citado en Losada, 2009). Esto significa que el estilo sencillo demanda de gran esfuerzo, sacrificio y entrega, que no todos pueden lograr.

Este estilo en *El club limonada* se evidencia a través de frases idiomáticas y jergas que emociona e identifican al lector. Por ejemplo:

Luego ante la constatación de su fracaso, la tía Taty cambiaba su tono de voz y su mensaje: *Alejandra y María, ¡cállese ya! ¡Cierren la boca! Si siguen chillando, les voy a encerrar en el cuarto de la calavera [...]* (Heredia, 2007, p. 17).

[...] él llegó y se convirtió en nuestro mejor amigo, en nuestro cómplice, en nuestro compinche. (Heredia, 2007, p. 46).

[...] tampoco estoy postulando para serrucharle el puesto a Marianita de Jesús. (Heredia, 2007, p. 144).

Lucía un poco mayor que yo, tendría unos 13 años, pero era menudita [...] (Heredia, 2007, p. 48).

También el estilo sencillo y claro de María Fernanda Heredia, está compuesto por adornos, figuras o recursos literarios que dotan de belleza a su producción.

Otro elemento característico del estilo de la autora es el empleo de humor.

El uso del humor en situaciones difíciles es uno de los aspectos más importantes en la obra de María Fernanda Heredia. Ese grado de afectación al que llegan sus personajes se ve

aliviado en el momento en que el humor es parte ineludible e inexpugnable de las obras juveniles de esta autora. (Bravo, 2013, p. 341). Por ejemplo:

El narrador llega a la interrupción de la tristeza para dar paso a la alegría a través del humor. Esto se suscita cuando, el padre de María enferma. Los lectores durante tres capítulos (18-19-20) se conmueven e incluso llorar con la narradora, y de repente en el capítulo siguiente ríen a carcajadas cuando ella narra su desventura en la hacienda de unos amigos de sus padres.

Me subieron a un caballo blanco con manchas negras llamado Iracundo. A mis nueve años, yo pensaba que Iracundos eran unos cantantes que interpretaba una canción lenta y romántica [...]. Así que realicé la asociación de Iracundo con lento y romántico. [...] El hijo del dueño dio una pequeña explicación sobre el manejo de las riendas, y antes de que pudiera agradecerle, el tonto que debía tener doce años, grito ¡Buen viaje! Y le dio un fuerte golpe en el trasero a Iracundo con la rama de un árbol.

El caballo salió hecho una flecha [...] cruzamos raudos un camino lleno de arbustos, no solo tragué arbustos sino que [...] podría jurar que me tragué por lo menos una mosca, una abeja un zancudo y quizá un cóndor andino. (Heredia, 2007, p.p. 133-134).

El humor llega a grados de ternura indiscutible cuando se combina, este, con la ingenuidad y la sorpresa. (Bravo, 2013, p. 341). Por ejemplo:

Una vez tuve piojos, Ale, fui a una hacienda de vacaciones y supongo que ahí me contagié de las ovejas o de los cachorros con los que jugaba cuando volví a casa, al llegar se los contagié a mi perro Sebastián...lo normal es que tu mamá te diga: no te acerques al perro que te va a pegar sus pulgas, pero en mi casa mamá gritaba: ¡María aléjate del perro que le vas a contagiar tus piojos! Durante un mes mi mamá nos baño con el mismo champú se llamaba Mascotita sana, el anti garrapatoso. (Heredia, 2007, p. 30).

Buffon menciona que: “el estilo es el orden y el movimiento que se pone en las palabras” (citado en Revella, s.f., p. 12). María Fernanda Heredia en su obra *El club limonada* mantiene un orden en cuanto a la configuración de elementos, puesto que todos ellos tienen una razón de existir que su justifica a medida que la narración avanza; y también tiene movimiento en cuanto a la colocación de las palabras. El léxico es original y sencillo porque usa palabras naturales e

incluso emplea el lenguaje coloquial, cualidades que le otorgan una claridad expresiva amplia que sorprende al lector.

Para finalizar es crucial recordar las palabras de María Fernanda Heredia refiriéndose a su forma de escritura.

Heredia escribe "para los niños de hoy, diferentes a los de la generación de la Caperucita Roja, aunque siempre queda un denominador común con los niños-lectores del pasado; esto es la capacidad de soñar, de reír, de transformar una caja de cartón en una nave espacial." (Correa, s.f. párr. 3). Es decir su estilo gira en torno a la sencillez, claridad, humor y metáforas.

3.3. Figuras literarias presentes en la obra *El club limonada*

El estilo de María Fernanda Heredia empleado en la obra *El club limonada*, posee varias figuras literarias, mismas que otorgan una peculiar belleza a su producción. Entre ellas se destacan:

Figuras pintoresca:

Topografía (descripción de un lugar). Por ejemplo: "[...] un lugar oscuro, del tamaño de una habitación mediana, lleno de muebles viejos". (Heredia, 2007, p. 34). En este texto María, la narradora, detalla uno de los espacios más importantes de la obra, la bodega de la casa de Juancho. En este sitio se llevan a cabo las sesiones del club limonada.

Emplea la cronografía para describir momentos relevantes de la historia. Por ejemplo: "Durante las dos primeras semanas de tratamiento, su cuerpo débil pasó factura". (Heredia, 2007, p. 123). La narradora detalla el tiempo que tomó el cáncer para debilitar el cuerpo de su padre.

Utiliza la "etopeya para describir el carácter, costumbres y rasgos morales de los personajes". (Equipo de redactores Don Bosco, 1998, p. 250). Por ejemplo: "Yo era más bien callada, tímida, insegura y pésima a la hora de contar chistes, miedosa, asustadiza y fatalista, en los estudios me iba sensacional, pero en los deportes yo era una estatua de cemento intentando hacer abdominales [...]". (Heredia, 2007, p. 18). María relata las características de su forma de ser.

Además emplea la prosopografía. Por ejemplo: “[...] chico alto, moreno de cuerpo atlético”. (Heredia, 2007, p. 18). En esta cita la narradora describe físicamente a Roberto Campos, uno de sus amores imperfectos.

Usa la figura literaria, el retrato que le facilita una descripción completa de los personajes, tanto a nivel de carácter como físico. Por ejemplo:

Juancho era simpático, buen conversador cuando entraba en confianza. Físicamente no se destacaba demasiado, no era alto ni tampoco bajo, moreno de cabello y ojos oscuros, flaco de brazos largos con microscópicos músculos que él exhibía como si fuera Mr. Universo. (Heredia, 2007, p. 46). La narradora realiza una descripción amplia para revelar las características físicas y emocionales de su Juancho, uno de los actantes principales de la obra.

Figuras patéticas:

Optación “consiste en manifestar con vehemencia el deseo de que suceda algo”. (Rodríguez, 2011, p. 180). Por ejemplo:

– Yo creo que vas a estar bien, no me importa lo que diga ese médico, yo creo que vas a despertar y te vas a levantar con todas esas canciones horribles con las que nos despiertas a Carlos y a mí. Cuando eso acurra te prometo que no me quejaré, me levantaré convencida de que es el mejor día de mi vida y repetiré el coro de sí, sí, sí lo haré con corazón y lo haré con convicción. (Heredia, 2007, p. 126).

En este texto María desea vehementemente que la salud de su padre mejore.

– “Lo único que de pido a Dios es que ganemos el domingo, si sumamos tres puntos quedaremos a la cabeza de la serie y nos aseguraremos un cupo para la copa”. (Heredia, 2007, p. 125). En este ejemplo un compañero de aula de María pide con frenesí ganar un partido de fútbol.

Dubitación: “Es una figura en la que se manifiesta perplejidad y hasta impotencia para enunciar algo”. (Rodríguez, 2013, párr. 22). Por ejemplo: “Ella era mi mojar amiga o al menos eso creía, pero su actitud me había dejado perpleja”. (Heredia, 2007, p. 105). En este caso María se siente defraudada y duda de la amistad de Alejandra.

Exclamación: Revela una emoción violenta y se expresa siempre por vocativos. Por ejemplo: “- ¡Estás loca! ¡Eso no es posible!”. (Heredia, 2007, p. 59). En este ejemplo Juancho intenta atraer la atención de sus receptoras, María y Alejandra, sobre su afirmación y defensa a su gremio.

Figuras a nivel morfológico:

Asíndeton. “Es la supresión de la conjunción y final de una numeración”. (Maldonado, 2002, p. 17). Por ejemplo: [...] él era en realidad el Brad Pitt de mis sueños: rubios, de ojos celestes, con sonrisa angelical, dientes perfectamente alineados, piel bronceada, figura atlética. (Heredia, 2007, p. 82).

El relato presenta repetición continua de conjunción y, es decir se emplea la figura literaria denominada polisíndeton. Por ejemplo:

[...] y no se va a secar para mañana y me tocará venir con el pantalón de deportes mojado y me enfermaré y no podré venir a dar el examen de Ciencias y la profesora no me dará otra oportunidad y me quedaré con un cero en el registro y me tocará rendir el examen en vacaciones y entonces no podré ir a la playa donde planeaba conocer el amor de mi vida y me quedaré solterona y seré una amargada y moriré sola en un departamento pequeño, oscuro y húmedo... ¡qué horror va a llover!. (Heredia, 2007, p. 18).

Figura a nivel sintáctico:

Paralelismo. “Es la repetición de estructuras gramaticales”. (Maldonado, 2002, p. 17). Por ejemplo: [...] que si ella era una mujer fiel y honesta, que si yo era una adolescente malcriada y altanera. (Heredia, 2007, p. 14). En este ejemplo se usan dos estructuras idénticas.

Pero sin duda las figuras destacadas en el estilo sencillo que Heredia usa en la obra *El club limonada* son:

Figuras a nivel semántico:

Hipérbole consiste en la exageración de la realidad. (Freire, 2006, p. 26). Por ejemplo: “Sebastián Aguilar, el original, era el goleador del equipo de fútbol del colegio y era el hombre más guapo del que se tuviera noticia desde la edad media. Todas en la secundaria se morían por él [...]”. (Heredia, 2007, p. 20). En este caso, la narradora aumenta excesivamente las características físicas del personaje Sebastián Aguilar.

Otro ejemplo de hipérbole:

[...] Roberto debió imaginar que yo quería bailar con él hasta el año 2927, que no lo soltaría hasta casarnos, tener siete hijos, cuñada, suegros, fiestas de Navidad familiares, y una deuda conjunta en un banco para comprar una casa en barrio de clase popular. (Heredia, 2007, p. 57).

En este texto la narradora, pide a Roberto bailar con ella, pero él la deja plantada. Usando su imaginación ella deduce razones extremas, por las cuales Roberto huyó.

A través del uso de la hipérbole la narradora logra crear efectos humorísticos y expresivos. Estos elementos proporcionan calidad y tensión narrativa, pues, el lector se siente identificado, alegre y se engancha con la lectura.

Ironía “se da por verdadera una afirmación evidentemente falsa, se da a entender lo contrario de lo que se dice”. (Equipo de redactores Don Bosco, 1998, p. 250). Por ejemplo:

– Cuándo, [...], mi papá creía notar que mi día no había sido bueno, entraba a mi cuanto sonriente y me preguntaba:

– ¿Todo bien María?

[...] me sentía molesta al ver su sonrisa de motivador y en un afán de cortarlo todo en seco, le respondía:

– Mejor que nunca, papá. Estoy mejor que nunca. (Heredia, 2007, p. 28).

En este ejemplo María está triste, pero para que su padre ya no le molesta le responde: Mejor que nunca, papá. Es decir, ella afirma lo inverso, lo falso.

Metáfora:

Consiste en establecer identidad, igualdad absoluta entre los elementos. La relación de identidad que se establece, significa que un elemento puede ser reemplazado totalmente por otro. En la metáfora se puede mencionar uno solo de ellos porque, como son idénticos, basta referirse a uno para saber cuál es el otro. Otras veces el hablante (o narrador) nombra los dos elementos, pero dice que uno es el otro. Siempre hay como base la comparación de

la que no se menciona el elemento comparativo. Lo que en la comparación es semejanza, en la metáfora parece ser identidad. (Garderes, s.f., párr. 1). Por ejemplo:

- “[...] hoy es el día mundial del limón”. (Heredia, 2007, p. 9). En este ejemplo existe una semejanza entre dos elementos: la tristeza (elemento real) y el limón (elemento literario), estos dos componentes comparten identidad, pues ambos son amargos, ácidos y en exceso producen decaimiento. Se sustituye el elemento real, tristeza, por el elemento literario, limón, y se entiende que es el día de la tristeza.
- “[...] la amistad es una gran taza de limonada con miel”. (Heredia, 2007, p. 146). En este caso limonada está reemplazando a tristeza y a momentos difíciles, mientras miel reemplaza a alegría y momentos placenteros. Por tanto, se entiende que la amistad es la suma de tristeza y alegría, elementos que juntas logran ser muy beneficiosos, pues quien logré mantener el equilibrio entre ambos consigue una amistad verdadera.
- “[...] Entonces la llave se abrió”. (Heredia, 2007, p. 105). Parece claro que llave es un elemento que se encuentra reemplazando a llanto, ya que, llave y llanto comparten la similitud de ser húmedos y según la narradora pueden provocar inundaciones.

Estas figuras literarias otorgan a la obra *El club limonada* una gran belleza expresiva, pues se presentan de manera clara y sencilla a la que los lectores pueden acceder y sobre todo entender con facilidad.

CONCLUSIONES

- El análisis de los elementos narrativos de la obra *El Club Limonada* permitió demostrar que María Fernanda Heredia mantiene un orden en cuanto a la configuración de elementos, puesto que todos ellos tienen una razón de existir que se justifica a medida que la narración avanza.
- *El Club Limonada* posee calidad literaria, la misma que garantiza su permanencia en el tiempo. Esta se evidencia en la verosimilitud, tensión narrativa, y lenguaje claro y sencillo que presentan cada uno de los elementos estudiados.
- María es la narradora protagonista, atractiva y carismática, de esta novela, quien engancha al lector desde las primeras páginas, logrando que se mantenga atado al libro, porque genera en él una necesidad imperante de descubrir cuál es el final. Es decir, este personaje provoca una tensión narrativa que atrapa al lector desde el principio hasta el final de la obra. También, las experiencias de María y los demás personajes están llenas de verosimilitud, porque son admisibles —creíbles—, y están plasmadas en el libro a través de un lenguaje claro y sencillo.
- Los personajes de *El Club Limonada* son dinámicos e integrales, se identifican y evolucionan con los lectores. Su caracterización convierte esta novela en un nuevo mundo verosímil, donde todos los personajes tienen una razón de ser, según su importancia y función. Se distinguen tres personajes principales (María, Alejandra y Juancho), cuyas características rompen convencionalismos y se asemejan a la realidad de los lectores, desde un enfoque humorístico.
- El espacio en el que se mueven los personajes de la obra *El Club Limonada* contribuye al desarrollo de la acción narrativa y justifica la evolución de los acontecimientos en el relato, haciendo que este libro posea verosimilitud. Se conjuga de manera equilibrada y simultánea espacios abiertos y cerrados.
- María Fernanda Heredia, en su libro *El Club Limonada*, maneja el tiempo de manera extraordinaria. En algunas páginas presenta hechos como si fueran algo apegado a la vida real, es decir, de manera cronológica. Mientras que en otras páginas lo manipula:

retrocede, se anticipa, se detiene, juega con él, sin perder la claridad expresiva. Esta particularidad otorga al relato una capacidad impresionante de sobrepasar las expectativas del lector.

- *El club limonada* gira en torno a una idea central bien definida, la amistad verdadera. Misma que permite el desarrollo amplio y correcto de los motivos, garantizando que la tensión narrativa fluya con éxito.
- El estilo directo, sencillo, claro y lleno de humor empleado por María Fernanda Heredia en la obra *El Club limonada*, proporciona y garantiza al libro una gran acogida entre los lectores.
- El léxico empleado en la obra *El club limonada* es original y sencillo porque usa palabras naturales e incluso emplea el lenguaje coloquial, cualidades que le otorgan una claridad expresiva amplia que sorprende al lector.
- María Fernanda Heredia en su obra *El club limonada* mantiene un orden en cuanto a la configuración de elementos, puesto que todos ellos tienen una razón de existir que su justifica a medida que la narración avanza.
- *El Club Limonada* es una obra que aporta mucho a la vida de los lectores. Les permite conmovirse, llorar, en una página y reír con la siguiente. A través de la narración, los lectores, junto a los personajes, aprenden a enfrentar las vicisitudes de la vida con humor. En definitiva, la literatura de María Fernanda Heredia sacude el alma; invita a los seres humanos a ser mejores y más felices.
- María Fernanda Heredia en su obra *El club limonada* concibe la etapa de la adolescencia de sus actantes, desde una perspectiva realista en donde el amor romántico – platónico es burlado.
- Estas, entre otras, son las razones por las que la obra *El Club Limonada*, de María Fernanda Heredia, tiene gran acogida entre los lectores de cualquier edad.

RECOMENDACIONES

- La obra literaria *El club limonada* contiene elementos que los futuros maestrantes pueden analizar, tales como: intertextualidad y cosmovisión.
- Se puede investigar la acogida e influencia de la lectura de la obra *El club limonada* en una población mínima de adolescentes de entre 12 y 15 años.
- Se debe estudiar el manejo de temas tabú, como el cáncer —presente en la obra—, y su influencia en la asimilación de cuestiones difíciles para los lectores.
- Se puede identificar los valores formativos, literarios, históricos y sociales; elementos simbólicos de la obra.
- Se debe estudiar la concordancia y coherencia entre el argumento y la construcción de las imágenes.
- Se puede analizar los elementos ilustrativos presentes en la obra *El club limonada*.
- Se sigue analizando los conflictos latentes en los personajes de la obra *El club limonada* de María Fernanda Heredia.
- Se deben realizar proyectos que ayuden a los adolescentes a superar dificultades amorosas. Las mismas que pueden manifestarse a través de la lectura de la obra y la creación de un club donde se compartan inquietudes y experiencias acerca del libro, y también se den a conocer historias de amores frustrados.

BIBLIOGRAFÍA

Anónimo. (1990). *Lazarrillo de Tormes*. Quito: Libresa.

Anónimo. (2013). *Los estilos literarios*. Recuperado de <http://www.abc.com.py/articulos/los-estilos-literarios-1092960.html>

Anónimo. (s.f.). *División clásica del estilo*. Recuperado de http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080020910/1080020910_18.pdf

Arizaga. (2010). *Literatura infantil*. Quito: Editorial universitaria Abya-Yala.

Bravo, L. (2013). *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja. Recuperado de <http://www.slideshare.net/milenajt/biografia-maria-fernanda-heredia>

Bosco. (Eds.). (1998). *Literatura española*. Cuenca: Editorial Don Bosco.

Cabrera, P. (2012). *Análisis de obras clásicas de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Ediloja.

Carranza, M. (1999). *¿Por qué la literatura es también para los niños?* Recuperado de <http://www.imaginaría.com.ar/2009/12/%C2%BFpor-que-la-literatura-es-tambien-para-los-ninos/>

Cela, C. (1945). *La colmena*. Recuperado de <http://www.berriotoxa.com/images/library/File/La%20Colmena.pdf>

CERLALC, C. (s.f.). *Países miembros y Unesco*. Recuperado de <http://cerlalc.org/acerca-del-cerlalc/paises-miembros-y-unesco/>

Chiao-Yi, L. (2007). *La Traducción de la Literatura Infantil del Español al Chino: Análisis*

Comentado de Los Trapos Sucios de Manolito Gafotas de Elvira Lindo. Recuperado de http://grupsderecerca.uab.cat/txicc/sites/grupsderecerca.uab.cat/txicc/files/chiao-yi_liao_la_traducci%C3%B3n_de_la_literatura_infantil_del_espa%C3%B1ol_al_chino_an%C3%A1lisis_comentado_de_los_trapos_sucios_de_manolito_gafotas_de_elvira_lindo.pdf

- Conan, A. (1887). *Estudio en escarlata*. Recuperado de http://holmes.materialdescargable.com/novelas/es_novelas/Estudio%20en%20Escarlata.pdf
- Correa, F. (s.f.). *Biografías*. Recuperado de <http://julialeer.iimdo.com/biograf%C3%ADas/>
- Corrales, M. (1999). *Iniciación a la narratología*. Quito: PUCE.
- Delgado, F. (2013). *Análisis de los textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Delgado, F. (2012). *Entrevista a Francisco Delgado Santos*. Recuperado de <http://franciscodelgadosantos.wordpress.com/2012/12/09/entrevista/>
- Delgado, F. (2011). *Teoría de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Dinucci, B. (2011). *Clasificación de los personajes según su importancia y teoría*. Recuperado de <http://www.beatrizdinucci.com/2011/08/clasificacion-de-personajes-segun-su-importancia-y-la-teoria-actancial-funcion/>
- EducaRed. (2012). *Organización Internacional para el Libro Juvenil*. Recuperado de http://www.ecured.cu/index.php/Organizaci%C3%B3n_Internacional_para_el_Libro_Juvenil
- EduTEKA. (2003). *Notas sobre lectura crítica y pensamiento crítico*. Recuperado de <http://www.eduteka.org/LecturaCriticaPensamiento1.php>
- El telégrafo. (2012). *Apenas "medio libro" por año leen los ecuatorianos*. Recuperado de <http://www.telegrafo.com.ec/cultura1/item/apenas-medio-libro-por-ano-leen-los-ecuatorianos.html>

- El tiempo. (2012). *La TV educativa llega con propuestas locales*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/106915-la-tv-educativa-llega-con-propuestas-locales/>
- Escalante, D. y Caldera R. (2008) *Literatura para niños: una forma natural de aprender a leer*. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26689/1/articulo1.pdf>
- Equipo de redactores. (1998). *Literatura española*. Cuenca: Editorial Don Bosco.
- Freire, M. (2007). *Literatura bachillerato*. Quito: Edipcentro.
- García, F. (1989). *Yerma*. Quito: Libresa.
- Garderes, D. (s.f.). *Comparación y personificaciones*. Recuperado de http://www.ceibal.edu.uy/contenidos/areas_conocimiento/lengua/090319_elfascinantemu ndodelapoesia/enlaces_de_inters_y_bibliografa.html
- Gil Gilbert, E. (1930). *Los que se van*. Recuperado de http://books.google.com.ec/books?id=gWrQ2dBlmnsC&pg=PA688&lpg=PA688&dq=juan+del+diablo+enrique+gil+gilbert&source=bl&ots=sk10qsORW5&sig=J2FKidw_pCPKXspWfRBZCtgjMGg&hl=es&sa=X&ei=NtewU5WvDMjjsASSiJ4&ved=0CBoQ6AEwAA#v=onepage&q=juan%20del%20diablo%20enrique%20gil%20gilbert&f=false
- Heredia, M. (2007). *El club limonada*. Quito: Santillana.
- Kafka, F. (2000). *La metamorfosis*. Quito: Libresa.
- Laguna, M. (s.f.). *Teorías sobre narrativa*. Recuperado de <http://www.filosofiayliteratura.org/lengua/segundo/06-07/teorianarrativa.htm>
- Lasso, M. (2001). *Guía de aplicación curricular*. Quito. Grupo editorial Norma.
- Losada, A. (2009). *El estilo literario*. Recuperado de <http://ernestosabato.bligoo.com/content/view/674346/EL-ESTILO-LITERARIO.html>

López, A. (s.f). *El análisis literario y su papel formativo*. Recuperado de http://www.hottopos.com/convenit/lq1.htm#_ftn3

López, M. (s.f). *Mirada a la literatura infantil y juvenil, y sus géneros*. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/http://www.banrepcultural.org/club-infantil-y-juvenil/mirada-a-los-generos>

Maldonado, L. (2005). *¿Dónde está la literatura en las reformas curriculares?* Quito: Ediciones Ecuador del Futuro.

Maldonado, L. (2002). *Literatura española*. Quito: Editorial Santillana.

Márquez, G. (1961). *El coronel no tiene quien le escriba*. Recuperado de http://biblio3.url.edu.gt/Libros/el_coro.pdf

Martín, A. y Gómez, J. (s.f.). *Apuntes de Narratología*. Recuperado de <http://www.maristashuelva.es/academico/lengua/Apuntes%20de%20Narratolog%C3%A9Da.pdf>

Martos, E. (s.f.). *Literatura infantil y juvenil. Narraciones realistas y sentimentales*. Recuperado de http://www.alonsoquijano.org/cursos2004/animatega_v2/ponencias/TRABAJOS%20FINAL/ESCENARIO%20/PARTE%20II/TEMA%205/1%20NARRACIONES%20REALISTA%20Y%20SENTI.%20DICKENS%20Y%20ALCOTT/dickensyalcott2.pdf

Millares, V. (2011). *Literatura y Comunicación*. Recuperado de <http://lenguajemedia.blogspot.com/2011/05/el-espacio-y-el-tiempo-en-la-narracion.html>

Navarrete, M. y Barrionuevo, D. (2000). *Lenguaje y comunicación*. Quito: Ecuador F.B.T.

Niño, V. (2010). *Competencias en la comunicación*. Bogotá: Ecoe ediciones.

- Nobile, A. (1990). *Literatura infantil y juvenil*. Madrid: Ediciones Morata.
- Páez, M. (2008). *El boom de los libros para niños*. Revista rocinante, (2), Recuperado de http://www.revistarocinante.com/contenidos/edicion_anterior/rocinante_02/rocinante.pdf
- Peña, M. (2010). *Teoría de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Peña, M. (2012). *Análisis de clásicos latinoamericanos de la literatura infantil y juvenil*. Recuperado de <http://es.slideshare.net/videoconferencias/anlisis-de-clasicos-latinoamericanos>
- Quizhpe, L. (2013). *En Ecuador se lee poco*. Recuperado de <http://diariocentinela.com.ec/en-ecuador-se-lee-poco/>
- Revella, M. (s.f.). *Discurso sobre el estilo*. Recuperado de http://dgb.conaculta.gob.mx/coleccion_sep/libro_pdf/50000008520.pdf
- Rodríguez, M. (2005). *¿Cómo enseñar literatura?*. Quito: Ediciones Ecuador del futuro
- Rodríguez, N. (2013). *La poesía*. Recuperado de <http://nataliarodp.blogspot.com/2013/05/la-poesia.html>
- Rodríguez, H. (2011). *Análisis de las obras clásicas de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez, H. (2011). *Historia de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez, H. (2011). *Los cuentos más bellos del mundo*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Santillana (s.f.). *Biografía de María Fernanda Heredia*. Recuperado de <http://www.prisaediciones.com/ec/autor/maria-fernanda-heredia/>

Domingo 25 de diciembre del 2005

Libros

Miradas infantiles, miradas críticas

QUITO | Javier Ponce, para EL UNIVERSO

Si alguna característica hubiese que subrayar en la literatura infantil nacional es el manejo de la anécdota cotidiana.

"Comencé a escribir cuando descubrí que era fea", confiesa María Fernanda Heredia, la autora de libros infantiles con más éxito en el Ecuador.

Una frase que fue un chubasco refrescante en el último encuentro de escritores de Cuenca y que habla del intento literario de Heredia por construir una obra que, desde los miedos y los sueños

Fotos



cotidianos, desate la imaginación y el espíritu crítico en los niños; por ejemplo, aquel pequeño relato en el que los chicos de la escuela derrotan al silencio, personaje extraño y de enorme mal genio convocado a la clase por una profesora de lentes gruesos y enormes.

[Ver más](#)
María Fernanda Heredia, autora de libros como *Amigo se escribe con H*, *Cupido es un murciélago* y *Por si no te lo he dicho*.

En la misma línea está la obra de otra destacada escritora, Leonor Bravo, que reivindica los monstruos porque, a diferencia de lo que les ocurre a los niños sujetos a la disciplina de los mayores, ellos no tienen que soportar el baño de agua las mañanas o limpiarse las orejas y en la escuela pueden aprender a gritar muy fuerte.

Bravo se ha tomado con tanto cariño su labor de escritora para niños, que es posible encontrarla sentada en las gradas de Mr. Books leyendo cuentos y comentándolos, en medio de una ronda de pequeños. El sello Alfaguara publicó en el 2005 cinco títulos infantiles: *Mitee y el cantar de las ballenas* y *Lágrimas de ángeles*, de una de las fundadoras del género en el Ecuador y creadora del suplemento *La Cometa*, del diario *Hoy*, Edna Iturralde; *La abuela pajarita y otros cuentos*, de Mercedes Falcón; *¿Te gustan los monstruos?*, de Bravo y *¿Quieres saber la verdad?*, de Heredia, que circulará en estos días.

Alfaguara ha publicado otros autores especializados en el género como Catalina Sojos, Édgar Allan García y el fundador del género en 1960 con cuentos como *Caperucita azul*, Hernán Rodríguez Castello. Y en la tentación han caído también escritores como Alfonso Barrera, Eliécer Cárdenas o Alicia Yáñez.

Cupido es un murciélago, de María Fernanda Heredia, llega a su cuarta edición en lo que va del año. Y en las librerías es posible encontrar otros títulos de la misma autora, que escribió su primera y pequeña historia personal gracias a una larga convalecencia en cama, cuando todavía era una adolescente; por ejemplo, *Por si no te lo he dicho*, *Se busca papá Noel* y *se busca príncipe azul*, *El regalo de cumpleaños* y otros cuentos. La producción de libros infantiles en el país se ha convertido en un espacio editorial de importancia.

La editorial Alfaguara mantiene una línea de producciones y Libresa ha creado la colección *Garabato*, en la que difunde cuadernillos en inglés de autores nacionales como Francisco Delgado –uno de los viejos animadores de la literatura infantil en el país– o María Fernanda Heredia.

De Leonor Bravo es posible encontrar, además de *¿Te gustan los monstruos?*, su *Cuentos de medianoche*. La literatura infantil tiene sus propios canales de distribución y venta. Si bien las librerías cuentan con salas especializadas, el comercio mayor se da en las escuelas y los colegios. Allá acuden vendedores especiales para ofrecer novedades; las escritoras y escritores del género asisten a dialogar con los niños, diálogos que bien podrían repetir los huraños escritores mayores para establecer otra relación con sus lectores; o se acuerda con los profesores incluir títulos en los planes de estudio.

Si alguna característica hubiese que subrayar en esta producción nacional, particularmente en autores como María Fernanda Heredia y Leonor Bravo, es el manejo de la anécdota cotidiana para poner de cabeza al mundo y sus normas, crear en los niños, desde muy pequeños, una mirada crítica sobre el mundo en el que crecen, no siempre comprendidos y aceptados.



ESPECIAL: LITERATURA INFANTIL



R 12 **BOCINANTE**

Diciembre 2008

Las vivencias personales y la relación con los infantes constituyen las fuentes de los temas que se convierten en libros. Las imágenes son clave en el producto final

ROCINANTE quiso saber acerca del proceso de concepción de los libros que se escribe para niños: de dónde vienen las historias, cómo las idean, qué buscan con ellas... Las respuestas de las autoras mostraron cierta variedad.

Mónica Varea, a pesar de no considerarse aún una «escritora» consumada —el cuento «Los Zapatos de Tacón» (revista *Elé*) y el libro *Margarita Peripeñas* (Alfaguara) son sus primeras obras—, afirma:



1. Ana González de Soria - 2. María Fernanda Heredia - 3. Mónica Varea - 4. Marco Chamorro - 5. Edna Ruzalde - 6. Leonor Bravo.

«Yo escribo desde la memoria, desde los afectos. Intento preservar mis recuerdos y las historias que he oído de amigos queridos. Creo que el dolor y el humor, al igual que el amor y el odio, son dos caras de la misma moneda; cuando escribo, trato de superar los momentos tristes y el miedo recurriendo a situaciones graciosas que recuerdo o que invento».

También hacia las experiencias vividas apunta Ana González, quien ha publicado, entre otros, *Invasión saturniana* (Norma) y *Perdido y abandonado* (Manthra), y que para 2009 tiene listo el libro *Alicia y los dientes* (Norma). González señala: «Mis temas vienen, en primer lugar, de vivencias personales, de mi propia infancia, no ajena a los problemas de la infancia de hoy, como la soledad, la emigración, las brechas generacionales o el amor». Además, menciona su experiencia como bibliotecaria escolar: «He compartido día a día, por muchos años, mis lecturas con miles de niñas y ni-



ESPECIAL: LITERATURA INFANTIL

ños, intentando descubrir, a veces antes de que lo hagan ellos mismos, sus gustos, problemas y preocupaciones».

Acercas de *Mi amiga secreta* (Alfaguara), su primer libro publicado, Juana Neira devela que pensó ante todo en quienes la leerían; sostiene: «El tema central ha sido dejar que la imaginación fluya. Plantear la posibilidad de que mis lectoras y lectores se diviertan, de alguna manera se identifiquen con los personajes y que su lectura sea un encuentro amable con la historia». Y añade: «He intentado provocar un hallazgo má-



Invasión satumiana es uno de los libros de Ana González de Soria



María Fernanda Heredia, autora de *Amigo se escribe con H*, entre otros 20 títulos

gico con los sentidos y jugar con ellos: sabores, aromas, colores, texturas, etc. He querido escribir una historia desde la cotidianidad y las inquietudes de los niños para relacionarse con el mundo».

El elemento de lo cotidiano es también importante para María Fernanda Heredia, quien tiene ya más de veinte libros publicados, de los que destacan *Amigo se escribe con H* (Norma), *Cupido es un murciélago* (Alfaguara) o *Por si no te lo he dicho* (Alfaguara). Heredia revela: «Me interesa la posibilidad de escribir sobre los temas más profundos del ser humano y hacerlo a través de dos lenguajes universales: el humor y el amor. Me gusta escribir historias de gente común y hacer de

lo cotidiano algo que merezca la pena ser retratado». El tono —y quizás el éxito— de sus obras se explica con esta afirmación: «Me encantan las historias hondas, contadas con palabras sencillas».

Para Leonor Bravo, que ha publicado veinte libros para niños, los temas nacen de las vivencias y también de lo que se desea conocer. Proviene «de la necesidad de responder a una serie de pregun-

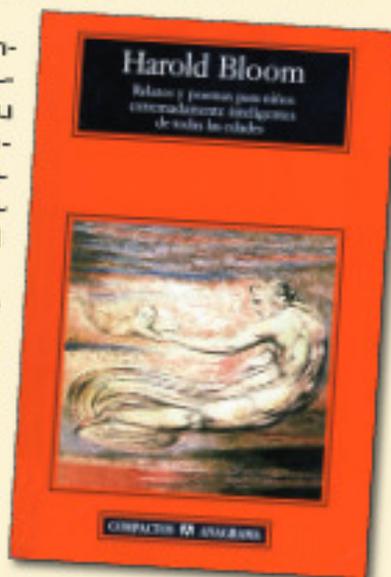
tas que me hice en la infancia para las que aún no tengo respuesta», dice, y aumenta: «Vienen de mis muchas lecturas; vienen de mi imaginación, de los mundos y seres que me habitan y que pugnan por ser expresados. De lo que no puedo expresar con la voz, porque las palabras dichas en voz alta, muchas veces, son esquivas. De mi relación con los niños, con sus deseos, quejas y esperanza».

Una propuesta para todo niño

«Muchos niños, dadas las circunstancias adecuadas —sostiene Harold Bloom—, son lectores por naturaleza hasta que su instinto es destruido por los medios de comunicación. La tiranía de la pantalla amenaza cualquier orden en el que el valor literario o la sabiduría humana se prefieran al permanente flujo de información.»

Bloom confía en que la relación entre los niños y los libros «se remonta a tanto tiempo atrás que no expirará fácilmente». Por eso, en su antología *Relatos y poemas para niños extremadamente inteligentes de todas las edades* (Anagrama) selecciona 40 relatos y 85 poemas de literatura universal que, usualmente ofrecidos a niños y adolescentes, él recomienda a todos.

«La aventura de leer, como todas las aventuras de la experiencia, se basa en el encantamiento, y el encantamiento se basa, a su vez, en el potencial de nuestras capacidades más que en un conocimiento completo», sostiene el conocido crítico.



Domingo 08 de julio del 2007

Cultura

Cómo 'pescar' lectores

» Se contarán experiencias exitosas con el libro

Actividades. El Cerlalc y la Unesco proponen actividades en la Feria Internacional del Libro para acercar a la gente a la lectura.

Las investigaciones indican que un niño que está enfermo se recupera más rápido si alguien le lee, comenta Isadora de Norden, directora del Cerlalc (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe). Con esa frase esta funcionaria, que estuvo el pasado viernes en la inauguración de la Feria Internacional del Libro Expolibro 2007, quiere demostrar los efectos prácticos de la lectura a más de los ya sabidos, como que el libro es compañía o que "alimenta el alma", como reza el eslogan de la feria.

El Cerlalc junto con la Unesco realiza hasta hoy, en el marco de la cita librera que se desarrolla en el renovado Mercado Sur, la actividad 'Anzuelos para pescar lectores'. En esta se habla de la lectura, de la responsabilidad de los bibliotecarios o de las experiencias exitosas con el libro en países de la región. En algunos lo han llevado a cárceles, a hospitales, al transporte público. De estos temas hablará Beatriz Helena Robledo, subdirectora del Libro y la Lectura del Cerlalc, que tenía previsto llegar ayer.

De Norden piensa que hay que cambiar mentalidades. Replantear, por ejemplo, el trabajo de los bibliotecarios, quienes no pueden ser solamente guardianes de los libros, sino promotores, así como también deben serlo los editores, los libreros, el Estado, los gobiernos.

Fotos

 <http://src.eluniverso.com/2007/07/08/0001262/files/07-08-07-e03-012500.jpg>

 Ver más

Xiomaira Sáenz (d) junto a varios visitantes mientras observa libros durante la inauguración de la Expolibro 2007, en el Palacio de Cristal.

¿Y de qué manera se “pescan” lectores? Llevando quioscos de lectura a los parques, promoviendo el libro en espacios no convencionales, indica De Norden. “Y dejando de ver el acto de leer como una exigencia y convirtiéndolo en un momento festivo. En una alegría, en una actividad gozosa”, dice la escritora María Fernanda Heredia, autora de libros para público infantil y juvenil.

El autor francés Daniel Pennac, en su libro *Como una novela*, afirma que el verbo leer, al igual que amar o soñar, no acepta imperativos. Es una acción que nace de la voluntad. Una voluntad que se cultiva, que no se da por decreto, argumenta.

Califica la lectura como un acto de creación permanente. El cine, la televisión, lo dan todo procesado. La lectura, en cambio –señala–, necesita de la participación activa, de la imaginación del lector.

Heredia cree que fue la sociedad misma la que alejó los libros de la gente, les puso una barrera y los convirtió en instrumentos que distinguen a los intelectuales y a los estudiosos. Asevera que hay que recuperarlos y volverlos objetos que formen parte de la vida diaria de la gente: “Que sean tan comunes en una casa como una taza de café, como un vaso de leche o como la pijama que uno se pone cada noche al dormir”.

Margarita Barriga de Baquerizo, animadora de lectura, dice que otra forma es llevando a los niños a escoger los libros que desean leer. “Es diferente que un niño vaya y escoja su libro a que los padres lleguen a casa y le digan: toma, te traje un libro”, refiere. Cree que hay obras adecuadas para cada edad.

Heredia indica que en los medios de comunicación cuando entrevistan a los personajes les preguntan: “¿De qué equipo es hinchas?”. Pero rara vez: “¿Qué libro lo ha marcado?”. “A través de sus lecturas se puede conocer a una persona. Saber qué la conmueve”, sostiene. Y puede ayudar a sembrar inquietudes lectoras.

De Norden anota que hay que olvidar los prejuicios. No hay libros que sean desdeñables, afirma. “Es tan válido el que quiere leer un libro para encontrar respuestas a sus angustias o a sus necesidades espirituales como el que quiere leer a Proust”.

¿Y con qué libros llegar a alguien que no tiene hábito lector para que se entusiasme? No hay una fórmula única, sostiene De Norden, pero cita, entre otros títulos, *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez. “Hay autores que siendo sumamente buenos son de fácil lectura. No necesariamente los escritores buenos tienen contenidos difíciles”, manifiesta.

LO QUE DICE

MA. FERNANDA HEREDIA

“Que los libros estén en todas partes: en el bus, en la casa, en el consultorio del médico, etcétera”.

MARCO METODOLÓGICO

Diseño de la investigación

El enfoque que orienta esta tesis es el enfoque cualitativo; porque se interpretó, reflexionó e identificó los elementos narratológicos presentes la obra literaria *El club limonada*, de María Fernanda Heredia.

Tipo de investigación

El nivel de profundidad alcanzada en la tesis estuvo proporcionada por los tipos de investigación: exploratoria y descriptiva.

Investigación exploratoria porque a través del análisis permitió obtener nuevos datos sobre los elementos narratológicos de la obra *El club limonada* de María Fernanda Heredia y también establecer referentes que ayudarán a posteriores investigaciones.

Investigación descriptiva porque se logró identificar y detallar características y elementos particulares de la obra en cuestión.

Métodos

Utiliza el método inductivo porque a través de la observación, identificación y análisis particular de los elementos narratológicos inmersos de la obra *El club limonada*, se logró determinar su configuración.

Aplica el método analítico porque se basó en la separación e identificación de los elementos narratológicos que forma parte de la obra literaria *El club limonada* de María Fernanda Heredia, con el fin de estudiar su configuración y facilitar su entendimiento.

Técnicas e instrumentos

Observación.

Se empleó la observación directa, como técnica de investigación, que permitió prestar una cuidadosa y metódica atención a la obra literaria *El club limonada*, tomar la información necesaria y registrarla para su posterior análisis.

Lectura crítica.

A través de esta técnica se descubrió los elementos narratológicos que subyacen dentro de la obra literaria *El club limonada*.

En otras palabras, la Lectura Crítica se refiere a entender lo que el autor está diciendo, haciendo el seguimiento a su argumento y buscando la evidencia que soporte su punto de vista. Es de la mayor importancia no creer todo lo que se lee; se debe verificar que sea lógico. (Eduteka, 2003, párr. 6)